FRAY MOCHO



F. C. MANÍ, POR HUERGO

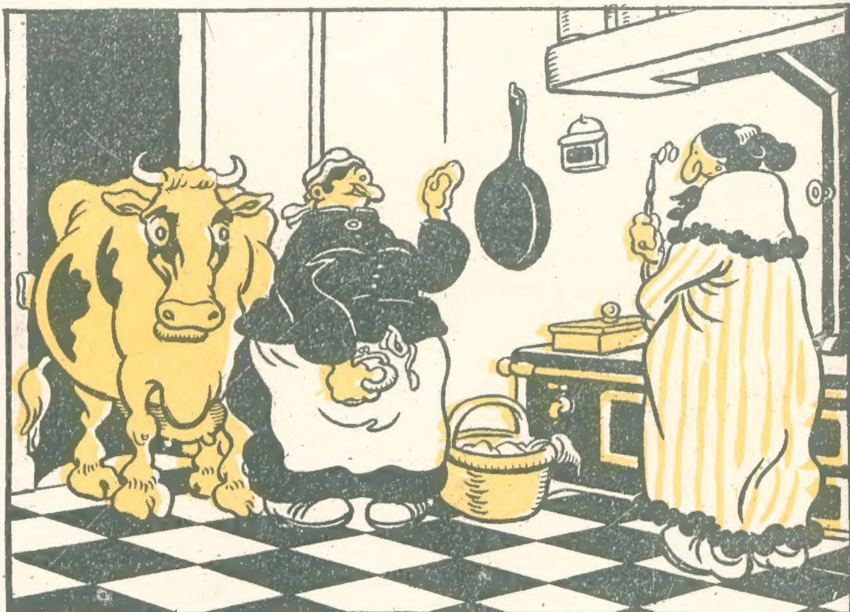
Motivos de la guerra

por el humorista francés

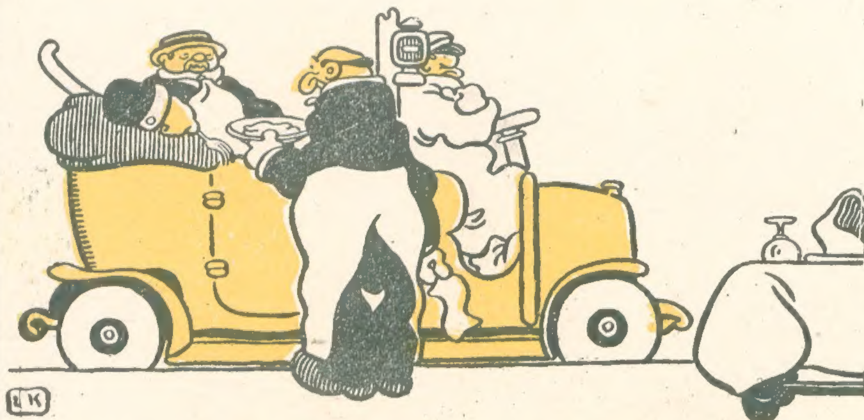
LEON KERN



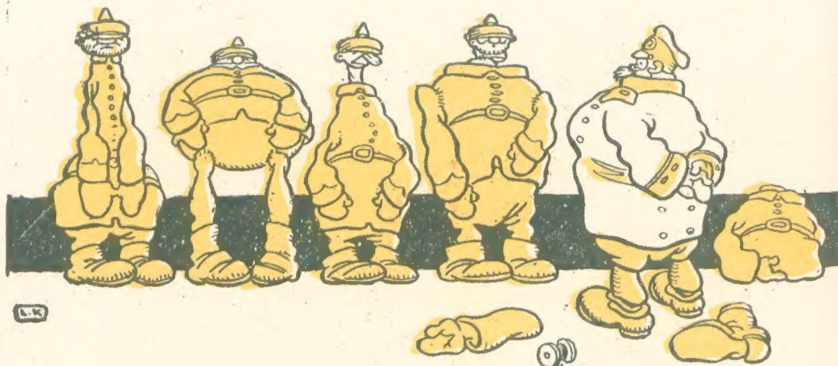
LAS SUBSISTENCIAS EN ALEMANIA. — Todo se pone inabordable... Esta mañana, medio kilo de carne me costó seis marcos, una bala en la cabeza y un sablazo en la mano.



LA VIDA CARA.—Figúrese, señora; no hay leche, y la manteca y el queso han aumentado a tal punto que he preferido comprar una vaca.



EL IMPUESTO SOBRE LAS ADICIONES DE MAS DE 5 FRANCOS. — He comido fiambre en Passy, pescado en Batignolles, asado en Bercy y un pollo en Montrouge, para no pagar el impuesto, pero.... el gasto de nafta me resulta más caro.



LA POTENCIALIDAD MILITAR ALEMANA. — Se reconstituye las unidades con los elementos recogidos acá y allá y así resultan los nuevos cuerpos.

FRAY MOCHO

Año VI — Buenos Aires, 23 de agosto de 1917 — Núm. 278

Las finanzas argentinas

Opiniones del señor diputado nacional por la Provincia de Buenos Aires, Dr. Rodolfo Moreno (hijo)



NUESTRO presupuesto al fijar los gastos y determinar los recursos, requiere como condición para la buena marcha del país, que las erogaciones se encuentren en relación con los ingresos. Si se recauda más de lo que se necesita se produce el "superávit", pero si se cobra menos de lo que se gasta, el "déficit" es la consecuencia.

El déficit pesa sobre todo el país porque forma una deuda que debe pagarse y para satisfacerla son necesarios los impuestos nuevos provocadores de la carestía y del malestar general.

Desde que se inició la guerra europea, nuestras finanzas se vieron comprometidas, como una consecuencia del sistema rentístico que nos rige. La principal fuente de renta fiscal, es la que proporciona la aduana con el cobro de los impuestos a la importación, de manera que la disminución en la introducción de productos extranjeros apareja un descenso en las cantidades que rinden tales entradas fiscales.

La guerra ha dado lugar a que diversos barcos mercantes se destinaran a servicios bélicos, a que otros se hayan destruído o inutilizado y a que muchos o sea la casi totalidad de los pertenecientes a los imperios centrales se encuentren internados y sustraídos a los servicios que antes prestaran. La navegación y el intercambio han sufrido por esos diferentes factores emergentes de la guerra, una considerable reducción.

La limitación del comercio ha traído la disminución de las importaciones y como corolario la merma en la recaudación aduanera. De ahí el desequilibrio creciente en nuestros presupuestos desde el año 1914.

El gobierno del doctor Plaza no solucionó esta situación sino en parte. Se le presentaban dos caminos: las economías, rebajando el presupuesto en relación a la reducción de los ingresos, o la creación o aumento de impuestos que compensaran la pérdida en las entradas de aduana. Entre uno y otro sistema se encontraba el intermedio que era el más sensato y que se concreta a disminuir gastos y crear recursos hasta llegar a la nivelación. El doctor Plaza realizó economías por acuerdos de gobierno y detuvo el aumento de la deuda consolidada, porque no colocó los títulos que podía emitir de acuerdo con diversas autorizaciones legislativas. Pero, cuando necesitó dinero, a causa de no haber llegado al equilibrio financiero, hizo deudas en plazas, es decir aumentó la deuda flotante.

El gobierno del doctor Plaza creyó con optimismo en la terminación de la guerra y no afrontó el problema con la energía necesaria, tomando sólo medidas de emergencia que permitían seguir viviendo, pero que no resolvían el fondo de la cuestión.



Doctor Rodolfo Moreno (hijo)

En estas condiciones se llegó al 12 de octubre de 1916, día en que debía tomar posesión del Poder Ejecutivo, el señor Hipólito Irigoyen.

Veamos así lo que se ha hecho desde entonces, no sólo para poner de manifiesto la situación con toda claridad, sino para descubrir las orientaciones del nuevo orden de cosas. Tomaré exclusivamente datos oficiales dados en la Cámara de Diputados, que no han sido rectificados por el señor Ministro de Hacienda.

El Presidente Irigoyen, en los últimos meses de 1916, se limitó a continuar el sistema iniciado por el doctor Plaza; se presentaba un vencimiento, lo renovaba; se producía una necesidad que no podía cubrirse con los recursos que fallaban, se recurría también al crédito, pidiendo dinero a quien lo quería prestar. El gobierno procedía como los individuos desordenados en los preludios de la quiebra o sea en ese período defensivo por que pasan antes del desastre definitivo todos los que gastan más de lo que tienen.

Ante un presupuesto en pleno desequilibrio porque los gastos son superiores a las entradas, el gobierno no sólo no economizó, sino que gastó aún más de lo autorizado invirtiendo desde el 12 de octubre hasta la fecha, fuera de la ley y en virtud de acuerdos, que son órdenes del Presidente, alrededor de diez y ocho millones de pesos moneda nacional ($ 18.000.000). El sistema de los acuerdos ha sido una corruptela sumamente combatida por las oposiciones que ahora repiten en el gobierno lo que antes criticaron con particular empeño. Reconozco que en algunos casos son indispensables, pero sostengo que siempre debe darse cuenta al Congreso requiriendo la aprobación y que no debe usarse de ese recurso sino en casos de verdadera necesidad. Jamás como un sistema normal, porque eso es destruir todas las reglas institucionales que autorizan al poder legislativo para disponer gastos, y al poder ejecutivo nada más que para hacerlos efectivos.

Aparte de la insistencia en la corruptela, el señor Presidente de la República, que continúa aministrando con un presupuesto desequilibrado, ha debido aumentar de manera considerable la deuda flotante.

Según las Comisiones de Presupuesto y de Hacienda de la Cámara de Diputados, en enero del año corriente, cuando se trató del empréstito de consolidación, la deuda flotante alcanzaba a $ 364.812.930. Si a esa cantidad se agrega la suma de $ 116.159.000 que representa el empréstito de obras sanitarias a vencerse en 1920, el total de lo adeudado a principios de este año era de $ 480.971.930. Con ese total estuvo conforme el señor Ministro de Hacienda, que concurrió a la Cámara para discutir el empréstito.

En el momento actual, según el propio señor Ministro que ha concordado con la Comisión de Hacienda del Senado, las cifras del empréstito que se proyecta a los efectos de la consolidación, la deuda flotante es de $ 664.549.000.

La diferencia de $ 228.298.130 representa la deuda hecha por el actual gobierno. Prescindo en todo esto de la discusión y de las demostraciones hechas en la Cámara de Diputados para tomar resultados y no controversias.

La consolidación de una deuda, es decir, el reemplazo de los compromisos a plazo corto por otros a largo término, como son en definitiva los títulos, tiene sus ventajas, pero ofrece también el inconveniente de que el servicio de esos títulos consistente en una amortización y un interés, recarga el presupuesto ordinario de gastos.

De manera que la consolidación impone mas economías o nuevos recursos puesto que obliga al aumento del presupuesto en el inciso deuda pública.

Pero, el arreglo de la deuda flotante por medio del empréstito, no hace más que normalizar el pasado, y para las buenas finanzas se requiere también arreglar el presente y preparar el porvenir.

Si por medio de la operación que se proyecta, se logra salir de la deuda apremiante colocando los títulos, pero el presupuesto continúa dando un déficit de diez millones al mes, un año después de haberse concluído con la deuda apremiante, se habría hecho otra de la misma clase y las dificultades aparecerían de nuevo, agravadas sobre las antiguas porque aquéllas aumentaron ya la deuda consolidada. Y si a esto se agrega la continuación en el sistema de los "acuerdos", las cosas llegarán a resultados difíciles de prever.

De aquí que la preocupación primordial de los poderes públicos, deba ser la de equilibrar el presupuesto, preparando una ley de verdad, donde las entradas se calculen bien y las salidas se ajusten a lo indispensable.

La obligación de preparar el presupuesto, concertar las economías y proyectar el cálculo de recursos, corresponde al Poder Ejecutivo, según la ley de contabilidad. Este debe ser enviado al Congreso en el mes de mayo. Estamos en agosto y aún no se ha mandado. Queda la esperanza de que la demora se haya producido para que se presente un conjunto mejor estudiado y capaz de ofrecer la eficacia necesaria en estos momentos de prueba.

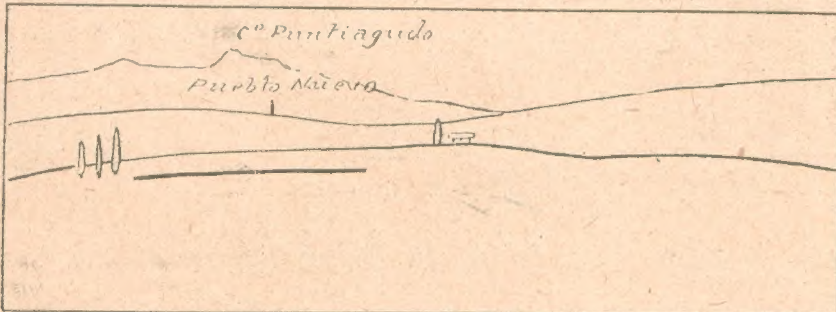
Rodolfo Moreno (hijo)

Cómo dibujan los espías

Antes de la guerra entre Rusia y el Japón, no se permitía la entrada de gentes de tipo mongólico a ningún establecimiento militar de Rusia, debido a la facilidad con que aparecían fielmente reproducidos los inventos. "Estos demonios de japoneses—decían—traen aparatos fotográficos en los ojos". El caso nada tiene de particular. Es una simple cuestión de práctica. Se enseña a los jóvenes a dibujar de memoria, y en poco tiempo están en condiciones de reproducir exactamente cualquier objeto que se les permita



El extremo de la rúbrica de esta inocente postal indica según se ha convenido la casa en que están depositadas las municiones que pueden ser necesarias para el asalto a la ciudad.

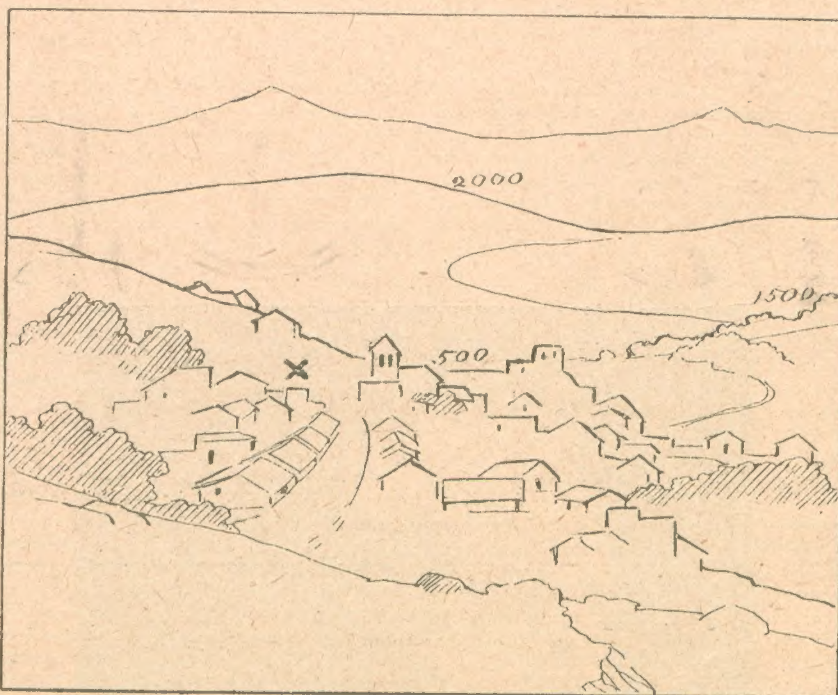


A la derecha de los tres álamos está indicado un atrincheramiento de cien hombres. Pueblo Nuevo, hacia el cerro Puntiagudo debe ser enfilado a igual distancia entre los álamos.

observar un momento, dando principio por un cubo, un prisma o una esfera, hasta llegar a figuras complicadas como una espoleta o un cierre de cañón.

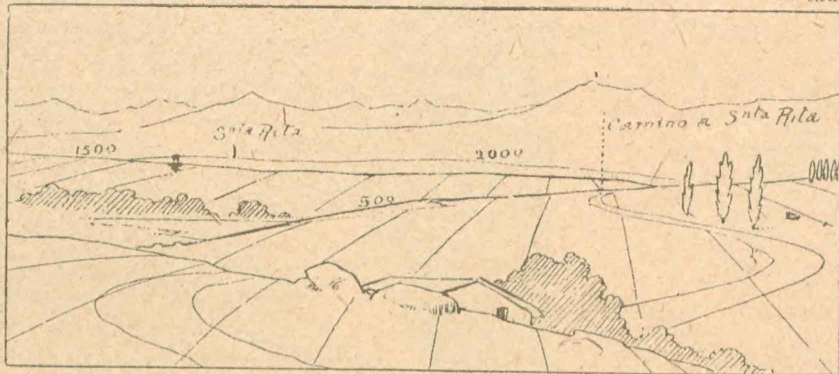
Sin ser japonés, he adquirido tal práctica con el ejercicio de este género de trabajos que, pocos segundos después de observar un paisaje, puedo reproducirlo fielmente hasta en sus mayores detalles; de manera que, sin tener que cargar con lápiz y papeles, me encuentro en condiciones para trazarlo en mi gabinete después de algunas horas.

La reproducción de objetos no es, sin embargo, la más importante en la guerra. ¿Puede imaginarse el lector lo que significan esas cuatro líneas lacónicas que nos envía el telégrafo europeo diciéndonos: "El general X tomó 800 prisioneros en la meseta 420"? Para esto ha sido indispensable el relevamiento del terreno, y el dibujo de los mayores detalles ha debido ser no menos prolijo. La fotografía no da resultados en estos casos, pues si detallada es cuando se trata de los primeros planos, se presenta en cambio sumamente confusa en las distancias, precisamente allí donde el artillero exige mayor precisión debido a que el juego de sus piezas debe desenvolverse en las proximidades del horizonte.



No siempre hay tiempo como para terminar un dibujo complicado. En casos como éste, se anotan las líneas principales y el objetivo con una cruz.

Así, es tan necesario el conocimiento pleno y previo de la localidad en que se espera actuar, que días, meses y aun años antes de que la acción se desenvuelva en ella, los colaboradores del ejército atacante van y vienen sin cesar, dedicados a las tareas más inocentes que es dado suponer. Uno, colecciona plantas y flores. Es un botánico, según manifiesta, que estudia el perfume de las malváceas en busca de una esencia particular. En realidad, averigua la capacidad del terreno para los animales que han de transportar los cañones. Otro, famoso arquitecto, copia el frontis de una casa antigua en que se ven columnas salomónicas embellecidas por guirnaldas de rosas; y Dios os guarde del etnógrafo que halléis en el camino, dedicado a medir a jóvenes y mujeres, en busca de leyes que le permitan comprobar la unidad de la especie humana, porque a éste no le interesan las mujeres, sino el desarrollo de los muchachones que han de servir en el ejército vencedor, como al otro no le preocupa el arte de Churriguera, sino, precisamente, la construcción que se alza junto a ella, por lo cual enviará su dibujo, no a la Academia de Arquitectura, sino al Estado Mayor a que pertenece, y por el siguiente correo una línea que dirá más o menos: "La del lado, a la izquierda".



El dibujante se ha situado en este primer plano por haberle parecido muy conveniente para el juego de la artillería. No es necesario ser artillero para comprender los terribles efectos de aquélla en un terreno como éste.

Desde hace algunos años están de moda las tarjetas postales, tan temidas de los poetas que se han visto obligados a llenar docenas de ellas con cantos a las violetas, a los lagos, a las montañas que se veían en ellas o a los lindos ojos de su pesada destinataria. Para el servicio de espionaje, la postal es inapreciable. Puede decirse en ella, de acuerdo con lo que se haya convenido anteriormente, cuanto sea necesario, y los datos que llegan sin necesidad de sobre, como que nadie puede sospecharles, son siempre los que se requieren con mayor urgencia.

Con todo esto, se comprende cómo el espionaje ha llegado a ser el arma preparatoria, exigiendo un personal adiestrado y seleccionado, al que se dedica a los más inteligentes, desde el picapedrero, que decidirá de la conveniencia de un material para fortificaciones, hasta el hábil agrimensor, que ha de contribuir al relevamiento de un futuro campo de batalla.

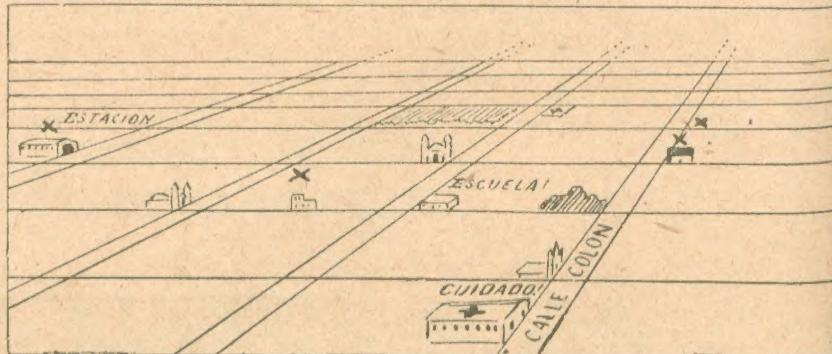
El dibujo es la materia esencial, pues de nada sirven los simples reconocimientos que realizan los oficiales de arma montada si no vienen acompañados de sus correspondientes paisajes.

No siempre es fácil esta delicada operación, en que el error de la copia puede ser de consecuencias negativas. Es un arte especial, que adquiere mayor mérito cuanto más sobrio es en sus trazos el oficial que reproduce un paisaje. Las sombras, las luces, los matices, son perjudiciales en este género de trabajos, pues las escenas cambian de aspecto no por las formas, sino por las transformaciones de la luz, de manera que un sitio en que el primer plano está en la sombra y el resto iluminado por el sol, resulta de difícil reconocimiento cuando, a distintas horas o en día nublado, se ofrece a la vista con sus tonos invertidos.

No podemos suponer que un dibujante que, sintiendo la proximidad del enemigo, se ha visto obligado a deslizarse por entre piedras y matorrales, poco menos que de barriga para no ser visto, piense en detenerse hasta terminar un paisaje en el que están anotadas las hojas y las ramas más insignificantes. La forma general de un manchón de bosque, en un sitio determinado, las líneas que establecen una diferencia a ó b entre una casa y otras circunvecinas, el detalle característico del cerro en que se encuentra la aldea que va a ser atacada, eso es todo; y, para esto, el dibujante militar traza el contorno del terreno que se encuentra dentro de los primeros quinientos metros con líneas gruesas, con líneas algo más delgadas las partes que alcanzan a los mil quinientos y, de éstos hacia el horizonte, con los trazos más finos que le permita la punta del lápiz. Esto debe ser con toda sobriedad, como vemos en la primera ilustración, en la que han desaparecido los detalles y apenas se adivinan los álamos o la trinchera, más que por el dibujo, por el hábito de verlos así reproducidos. Pero, para el artillero, esto es perfectamente claro.

En suma; sobriedad, limpieza en los trazos y rapidez, es todo lo que se necesita para este trabajo que expone al oficial a ser considerado como espía y que, en la hora del triunfo no da más halago que el placer de haber servido a su patria humildemente e ignorado.

Capitán
W. TAUBE.



Los planos de las ciudades no siempre son los más útiles porque los edificios quedan muy desfigurados desde la altura y son difíciles de reconocer. Con esta planilla en que se han indicado las líneas características de las construcciones que deben ser tenidas en cuenta y las cruces, el aviador distingue perfectamente los puntos que debe atacar.



JUEGOS de 3 piezas confeccionados en muy buena tela de algodón lavado, tejido compacto y de gran resultado, prolijamente festoneados, vainillados y ojalados sobre la misma tela, pasacinta; cinta de raso liberty: la camisa $ 1.95; el calzón $ 1.95; el corpiño $ 1.35; el juego de 3 piezas, a $ **4.95**

De este juego se venden piezas sueltas a los mismos precios marcados.

Blanco - Ropa Blanca - Corsés
Lencería - Layettes - Camisería

GATH & CHAVES ha iniciado la más bella y grande de cuantas EXPOSICIONES BLANCAS se han efectuado hasta la fecha.
ESTA Exposición se realiza a base de mercadería fina, rebajada de precio sensiblemente, para mayor atractivo de esta venta extraordinaria.
GATH & CHAVES, invita muy especialmente a su distinguida clientela femenina a visitar esta Exposición, en donde se exhiben primorosas obras de la industria francesa, cuyo característico buen gusto está en esta oportunidad magnificado por el sabio criterio que ha presidido su elección.

JUEGOS de 3 piezas confeccionados en buen madapolán, tela muy resistente, finamente bordados, festoneados y vainillados, pasacinta; cinta de raso liberty; la camisa a $ 2.40; el calzón a $ 2.10; el corpiño a $ 1.60; el juego de 3 piezas, a . . . . $ **5.90**

De este juego se venden piezas sueltas a los mismos precios marcados.

ROPA BLANCA PARA SEÑORAS

CAMISAS en muy buena batista, sin ningún apresto, adornadas con puntilla imitación hilo y bonitos grupos de alforcitas; en varios modelos, peto redondo, cuadrado y con cartera; talles del 42 al 56. . . . . $ **0.95**

CAMISAS confeccionadas en tela de algodón lavado, festoneadas y vainilladas, en la misma tela; estilos muy prácticos; talles del 42 al 56. . . . . . $ **1.10**

CAMISAS confeccionadas en buen bramante lavado, adornadas con entredós, broderie y puntilla imitación hilo. . . . . $ **1.30**

CAMISAS confeccionadas en tela de algodón lavado, adornadas con un fino pasacinta de broderie y una puntilla imitación hilo . . . . $ **1.50**

CAMISAS confeccionadas en madapolán "Gath & Chaves", festoneadas y vainilladas en la misma tela, modelo muy práctico y de gran aceptación. . . $ **1.60**

CAMISAS confeccionadas en tela de algodón, sin apresto, tejido muy tupido, festoneadas y vainilladas, enteramente bordadas a mano; modelo sumamente interesante por su precio y calidad. . . . . $ **1.95**

CALZONES confeccionados en batista de algodón, sin apresto, alforcitas en volado, adornados con una puntilla imitación hilo, talles del 42 al 56 . . . . $ **0.95**

CALZONES en buena tela de algodón lavado, volado tableado y lindamente festoneado; talles del 42 al 56. $ **1.20**

CORPIÑOS confeccionados en muy buena tela de algodón, sin apresto, calidad exclusiva de nuestra casa, festoneados y vainillados sobre la misma tela; muy bien terminados . . . . $ **0.85**

CORSÉS PARA SEÑORAS

CORSÉS en coutil arrasado, semialtos de busto y cortos de caderas, muy cómodos para personas de edad, bien adornados, con dos ligas. . . . . $ **2.50**

CORSÉS en coutil batista, cortados especialmente para reducir el cuerpo, bajos de busto y largos de caderas, prácticos para personas gruesas; bien adornados, 4 ligas . . . . $ **5.90**

CORSÉS CINTURA en batista lisa, con elástico en la cintura, lo que permite toda comodidad al cuerpo, muy prácticos, 2 ligas . . . . $ **5.90**

CORSÉS en batista de hilo, de corte moderno, muy prácticos, para personas gruesas, regularmente emballenados, livianos y cómodos; adornados con puntillas y cintas, 6 ligas. . . . . $ **8.50**

THE SOUTH AMERICAN STORES...

GATH & CHAVES LTD

CASA CENTRAL · FLORIDA Y CANGALLO

ANEXO AV. DE MAYO, PERU Y RIVADAVIA



Cámara de diputados

Sr. Presidente.—Está abierta la sesión con los 70 señores diputados que se encontraban en el buffet. La presidencia se ha visto en el caso de hacer uso de la fuerza pública junto a las bandejas de sandwichs para conseguir quórum. Se va a dar cuenta de los asuntos de siempre.

Sr. Secretario.—La viuda Alegre solicita pensión de prócer, por servicios prestados para obtener la pensión.

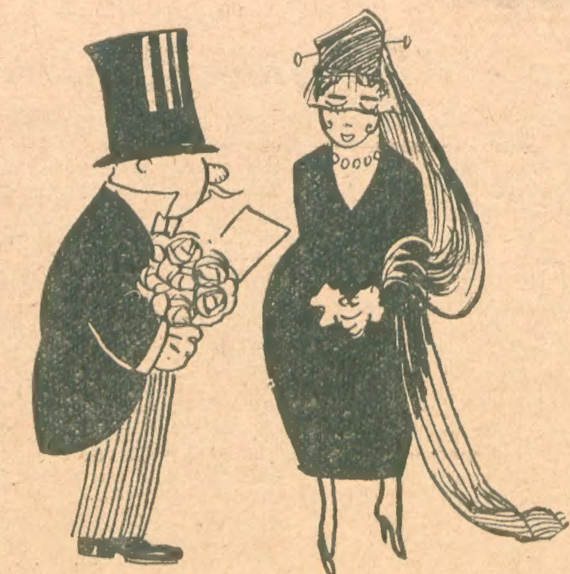
Sr. Gavilán.—Es costumbre nuestra otorgar sobre tablas estas recompensas.

Se trata de una viuda que ha comprometido la gratitud nacional en una forma...

Sr. Presidente.—Permítame el señor diputado. Las formas corresponde considerarlas en sesión secreta.

Sr. Gavilán.—... y cuyas líneas de conducta han de figurar con expresiones entusiastas en la memoria anual de más de un ministro que tiene memoria y entiende de líneas.

La foja de la recurrente está a disposición de mis colegas, y puedo asegurarles, como Gavilán, que me he especializado en dictámenes de esta naturaleza, que esa foja merece pensión. (Estornudos en la barra).



Sr. Presidente.—Prevengo a la barra que le está prohibido intervenir en el debate.

Se va a votar. Los señores diputados que estén de acuerdo, sírvanse quedarse serios al ponerse de pie.

(Afirmativa).

Sr. Presidente.—En cumplimiento del preámbulo de mi reglamento, esta misma noche comunicaré la sanción a la interesada, para lo cual ya le he mandado pedir la dirección de su domicilio. Al mismo tiempo, se pasarán todos los antecedentes del asunto al honorable Senado, para que no nos trate de egoístas.



Sr. Secretario.—Las esclavas del corazón de sus novios piden un subsidio mensual de cien mil pesos oro y están autorizadas para trasmitir a los señores diputados cincuenta indulgencias plenarias aplicables a los fraudes electorales.

Sr. del Seminario.—Es tradicional la obra de cultura que realizan las esclavas en el horno de la cofradía, pues a ellas se debe el mejoramiento alcanzado en la fabricación de empanadas y alfajores con grajea. Además, albergan a numerosos niños hambrientos, a quienes reparten bifes y castañas en abundancia y a veces chocolata, a la vez que les inculcan nociones de derecho y de revés hasta dejarlos como un guante.

Con objeto de dar a este modesto socorro una fuente de renta propia, se crea un impuesto progresivo a la calvicie, que será recaudado a media noche en el lecho de los contribuyentes, a fin de evitar las defraudaciones con peluquín.

Sr. Viejoducho. — Tratándose de subsidios informados favorablemente, es práctica invariable que al ser votados, el secretario proclame afirmativa.

Sr. Presidente.—Habiendo distracción por parte de la Cámara, así se hará.

Sr. Secretario.—Los maestros de escuela imploran cincuenta centavos a cuenta de los 72 meses de sueldo que se les adeuda, con objeto de adquirir algunas raíces alimenticias.

Sr. Botas Depotro.—El erario no se encuentra en situación de hacer erogaciones ciertamente superfluas, pues está demostrado que en nuestro país los maestros tienen más resistencia al hambre que el camello.

Por otra parte, el acaparamiento de raíces en beneficio nutritivo de los recurrentes, podría perjudicar a especies tan útiles como la mulita, el peludo y otras no menos dignas de que las adobemos con toda nuestra protección, puesto que ellas y el asado con cuero constituyen unos de los estimulantes más eficaces para que el sentimiento cívico lleve al pueblo a los comités políticos en días de elecciones.

Entiendo interpretar el criterio tradicional de esta Cámara oponiéndome a que las escuelas tengan preferencia sobre los comités. (Muy bien; muy bien. Numerosos diputados rodean y felicitan al orador).

Sr. Secretario.—El cacique John Bull (a) Calfucurá solicita la cesión de cien leguas de tierra para vivir con su tribu en Londres. (A la comisión de negocios constitucionales).

—El vecindario de Nueva Pompeya pide socorro porque el tiempo amenaza lluvia. (Al techo del armario de la comisión de peticiones).

—El ex diputado Constante Buscavida solicita que la Cámara se suscriba a diez mil ejemplares de su tango "Hoy por mí, mañana por ustedes". (A la comisión de socorros mutuos).

—Señor presidente de la Honorable Cámara. Habiendo sido invitado a dar dos series de conferencias (treinta y cuarenta) en el casino de Monte Carlo, pido permiso para faltar a las sesiones hasta la terminación de mis dietas parlamentarias. — Amador de la Sota.

Sr. Presidente.—Como es de práctica, se concede la licencia por motivos de salud.

No habiendo más asuntos que nos interese tratar, queda levantada la sesión.

OLAPUEY.

Dib. de Macaya





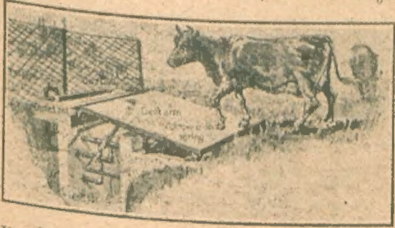
Últimos inventos

Aire para buceadores.—Un método sencillo, empleado a orillas del Sena para proporcionar aire puro a nadadores que permanecen cierto tiempo debajo del agua, consiste en el uso de una simple bomba para neumático de



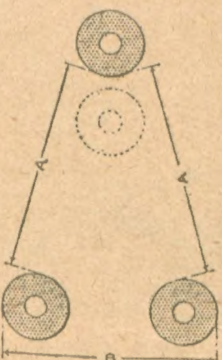
bicicleta, cuyo caño de goma está unido a una mascarilla que se ajusta sobre la boca del individuo que se zambulle. Esta mascarilla es una banda de goma, atada detrás de la cabeza, y tan ajustada al rostro que no deja penetrar agua a la boca. Por ella entra a la boca el pico metálico del caño de la bomba, el cual lleva aire puro; otro conducto extrae el aire viciado. Dos botones de goma cierran los agujeros de la nariz para impedir que se respire por ella. El aire es proporcionado manejando la bomba como de ordinario.

Bebedero higiénico.—El mecanismo de este bebedero permite proporcionar al animal que en él va a beber nada más que el agua necesaria y agua recién extraída. Llegado a beber el animal se detiene sobre una plataforma que con su peso se baja



y al bajar hace funcionar el mecanismo que abre la llave de paso del agua. Mientras el animal permanece en la plataforma sale del grifo el agua; al retirarse se cierra la corriente automáticamente. Así no hay desperdicio de agua y es ésta siempre limpia.

El cálculo de las distancias pequeñas.—Los mecánicos suelen vanagloriarse de su habilidad para juzgar y comparar con exactitud las distancias. Nuestro grabado enseña una interesante prueba de esa habilidad.



La prueba consiste en colocar tres monedas, tres arandelas o tres discos cualesquiera de igual tamaño, de modo que las distancias A sean iguales a la distancia B. Casi invariablemente, el tercer disco, el del ápice del triángulo será colocado en la posición indicada por el disco de puntos. Aun después de haber sido colocados correctamente con medida los discos, parecen las distancias A mayores que B.

FRAY MOCHO Se publica los Jueves

OFICINAS: BOLÍVAR, 580 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS { Dirección: Unión Telefónica, 185 (Avenida)
Administración: Unión Telefónica, 184 (Avenida)

Precios de Suscripción

En la Capital		En el Exterior		En el Interior	
Trimestre. . . .	$ 2.50	Trimestre. .	$ oro 2.00	Trimestre. . .	$ 3.00
Semestre.	„ 5.00	Semestre . . .	„ „ 4.00	Semestre . . .	„ 6.00
Año.	„ 9.00	Año.	„ „ 8.00	Año.	„ 11.00
Número suelto. .	20 cts.			Número suelto. .	25 cts.
Núm. atrasado. .	40 „			Núm. atrasado. .	50 „

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

Un concurso de barriletes



¡Arriba, Carlitos!

Todos los años los chicos de Los Angeles se reunen en el principal parque de la ciudad y celebran un concurso de barriletes. Es el acontecimiento más importante de la vida infantil. Lo celebran con todas las formalidades de los concursos que hacen las personas mayores, pero sin trampas. Nombran jueces, que son los mismos niños e invitan a los alumnos de las escuelas por medio de circulares que son leídas en las clases. Y es un concurso completo: torneo de trabajo, de ciencia, de inventiva y de arte.

Este año lo han llevado a cabo con un entusiasmo digno de la causa.

Hagamos crónica.

Entre los barriletes presentados llamó la atención por su originalidad uno que representaba a Carlitos Chaplin. Era de la altura de un hombre y se elevó en los aires de una manera poco elegante; a cada momento parecía que iba a darse uno de esos porrazos de primer orden que son su especialidad.

Pero el más original y artístico de todos—por eso lo premiaron — fué uno que reproducía la forma grotesca de un gigantesco insecto, con las doradas alas extendidas.

Eran muchos, por otra parte, los que representaban a pájaros y otros animales.

Hasta al poderoso elefante se le vió pasear por la residencia privada de la golondrina.

Algunos chicos aprovecharon el barrilete para "elevar" las ideas políticas de sus papás. Así había uno que era completamente pacifista; llevaba un cartel que decía: "Partidario de la paz. Soy neutral. No temo a nadie". No era muy popular.

Los barriletes hexagonales y con colas de trapo, como los que usan los chicos argentinos, están en Los Angeles en plena decadencia. No se les veía por ninguna parte. Los ciudadanos de Los Angeles los consideran demasiado rudimentarios; cosa para niños de pecho.

En cambio las "estrellas" se sostienen todavía en el cartel, pero a condición de darse unos cuantos toques artísticos.

La cola de trapo mereció la reprobación general.

Los barriletes en forma de aeroplanos y los "de cajón" gozaron, en cambio, de todo el favor popular y con razón, porque son los que observan la mayor dignidad en su elevada posición.

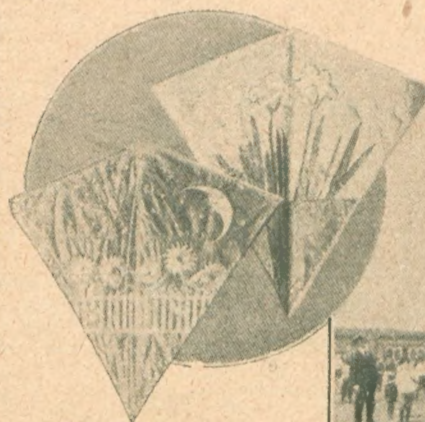


Todavía se usa las estrellas

El verdadero "clou" del concurso fué el "Dragón", un barrilete que figuraba a ese fiero animal y que al ser remontado desplegaba detrás de sí una docena de barriletes, en sucesión como los pliegues de un acordeón, los cuales venían a representar el cuerpo del dragón.

El barrilete tetraédrico fué justamente notado por su complicada construcción y por su principio científico. Lo admiraron, pero sin simpatía, sobre todo a causa del principio científico.

Por supuesto, que el mérito de un barrilete no está sólo en su forma sino en sus propiedades para la "aviación". Por eso hubo también un concurso con premios para los que consiguieran remontar sus barriletes a mayor altura, en un minuto, en tres minutos o en diez minutos, estando el niño parado o corriendo.



Muy comunes, pero pasan teniendo un lindo adorno.



El famoso "Dragón", compuesto por una respetable familia de barriletes.

Las botellas de champagne que se sirven a la mesa del rey de Inglaterra no llevan nunca etiqueta; de modo que los comensales jamás saben qué marca beben.

Para conservar con todas las apariencias de la vida a los cadáveres de las personas queridas, un inventor ruso propone cubrirlos por completo de una envoltura de cristal, impidiendo así el contacto con el aire. Como no podría verterse cristal fundido sobre el cuerpo, éste se recubre previamente con una fina capa de silicato de sodio; después se mete en un molde y se echa en torno suyo el cristal fundido.

La universidad de Fura Bay (Sierra Leona) es la más pequeña del mundo: sólo tiene cinco profesores, y los alumnos rara vez pasan de veinte.

En las fábricas de tabacos de Francia hay empleados 1.550 hombres y 15.000 mujeres.





A muerte

Para "Fray Mocho"

Sacudió con un enorme desaliento la cabeza,
Y, pulsando la guitarra que acababa de templar,
Enredó en la tosca urdimbre de su canto, la tristeza
Ocultada hasta esa noche, con orgullo singular.

Y sintió que la paisana no era suya.
Con fijeza
La miró un instante, lleno de ansiedades, sin lograr
Que sus ojos abatieran la selvática fiereza
De aquella alma sin repliegues, que se abrió de par en par.

Y no pudo más.
De un salto, levantóse el guitarrero.
Las seis cuerdas prepararon con su acento lastimero
El silencio emocionante que dió fin a la canción.

Y ya en guardia, con la manta de vicuña en una mano,
Miró en torno, reclamando con el gesto soberano
De su estirpe altiva y brava, la presencia de un varón.

ANÍBAL MARC. GIMENEZ.

Dib. de Hohmann.

El equilibrio de los peces

En el laboratorio oceanográfico de Roscoff (Francia), han hecho curiosos experimentos los Sres. Alliand y Vies, para determinar si la posición normal del pez, en el agua, es resultado de un equilibrio estático o dinámico, o, de otro modo, si el pez se mantiene en su posición natural como un barco bien lastrado, o como un hombre montado en bicicleta, que se conserva en una posición inestable, mediante un esfuerzo muscular continuo.

Sabido es que los peces muertos flotan panza arriba, como vulgarmente se dice; pero este hecho es insuficiente para probar la última hipótesis, excepto en el caso de peces observados en el momento siguiente a una muerte repentina, porque, en tiempo muy breve, pueden cambiar completamente las condiciones de equilibrio nuevos elementos, como, por ejemplo, la formación de gases intestinales.

Para estudiar la cuestión, los experimentadores aplicaron a los peces descargas eléctricas, suficientemente fuertes para inmovilizarlos instantáneamente, sin matarlos, y permitirles volver es sí, al cortar dicha corriente.

Al recibir la descarga eléctrica, el cuerpo de los peces describía bruscamente un arco de 180 grados, alrededor de su eje longitudinal, y permanecían rígidos, flotando con el vientre hacia arriba mientras duraba la corriente. Algunas veces se sumergían gradualmente, por ser su densidad ligeramente mayor que la del agua; pero en el momento de quedar cortada la corriente, los peces se colocaban en su posición normal dando un coletazo.

Una república siberiana

En 1905 ocurrió uno de los más singulares prolegómenos de la revolución rusa. La ciudad siberiana de Krassnojar se proclamó república.

Un joven alférez llamado Kusmin se había dedicado a instruir en el sentido revolucionario a sus soldados, mientras todo el imperio moscovita estaba en efervescencia, cuando llegó a Krassnojar la noticia de que había sido proclamada la república en todo el dilatado país.

Inmediatamente Kusmin se nombró presidente de la república siberiana, acompañándolo varios empleados imperiales, que se pusieron al servicio de la nueva forma de gobierno.

Llegada la nueva a Petrogrado, el gobierno imperial envió un pequeño número de tropas y la flamante república fué reconquistada; el cabecilla Kusmin, fué como correspondía arrestado y como correspondía también, fué condenado a muerte en marzo de 1913, después de sufrir el proceso largas postergaciones por causas que se ignoran.

"Vidas paralelas"

El pueblecito éste en que ocurrieron cosas tan sin importancia y naturales como he de contarte, es de los menos pintorescos que puedas imaginar, lector.

¡Qué quieres!; si por mí fuese, haría que el escenario estuviera tan lleno de maravillas como el palacio de Pari Banú, con hipotéticos jardines y encantadas habitaciones; pero prefiero representártelo tal cual es y tal cual será muchos años, si las cosas siguen como hasta ahora.

Ves imaginando, que "prometo no cansarte". Al fondo, lejos, muy lejos, una montaña casi imperceptible desde el corazón de la aldehuela—que no es más ese pueblo—; campos verdes de fertilidad y algunos meses dorados de fecundidad, y una pequeña conglomeración de arbolillos, un tanto dudoso si vivos o muertos, que simulan "con muy mal arte" un bosquecillo, o Dios sabe qué. Varias casas diseminadas, pobres, de aspecto campesino—¡y tan campesino!—con sus correspondientes frútices, corral, pozo, galería, etc.; y, al lado izquierdo, mirando hacia la montaña norte de nuestro catastro, otras casas más, mejor construidas y más juntas, algunas de ellas con paredes de ladrillos y techos de un declive, cuyo conjunto forma el corazón del pueblo, ya aludido como corazón de la aldehuela.

En fin: creo que el lugar está suficientemente bien diseñado para lo que en él va a ocurrir, u ocurrió, mejor dicho. Lo único que nos falta, hasta ahora, es conocer la casa motivo de esta referencia, a lo cual atenderemos antes de olvidarnos definitivamente.

Esa casa o, si quieres, esa pequeña casa de barro y paja y del cinc estrictamente necesario, está más a la derecha que el pueblo, todavía, si se mira hacia la montaña. Tal casucha, pues, estaba aislada de las demás, según costumbre casi general de las de aquel pueblo; era pobre, muy pobre, no se sabe si de por sí o por quienes la habitaban. No tenía galería, como otras muchas, ni más plantación exornadora que varias y diversas legumbres popularísimas en el orden botánico, y cuyo cultivo es pura y nutriciamente utilitario.

La habitaban dos ancianos: hombre y mujer. Fueron esos los primeros habitantes de la región y, sin embargo, nada poseían, después de más de cincuenta y cinco años de estada laboriosa y económica, sino la casita y terreno en que se alzaba o se caía, de poca mayor longitud de dos cuadras (por no decir cuadras cuadradas).

La historia de dichos dos ancianos, monótona y sin el encanto de las alternativas, zozobras y resurrecciones "de práctica", es tan fácil de imaginar cuan difícil de vivir. El único accidente biológico fué un hijo que les nació, hace varios lustros, y que, después de crecer en ese ambiente de austeridad, a los veintitrés años, tomó las de Villadiego.

Las conjeturas de los vecinos, respecto a la historia de aquellos ancianos, rozaban la realidad, en tantas idas y venidas, afirmando que se trataba de dos existencias estériles y de dos personas idiotizadas; pero más acertaron los que decían que eran aquéllos, sencillamente, dos antiguos jóvenes, llegados a esos parajes en "épocas incalculablemente remotas al progreso actual" (santa miopía campesina). Convengamos con este parecer, *s'il vous plait*, y digamos que se trataba de dos antiguos jóvenes "huidos" de quién sabe qué populosa ciudad.

A la sazón, él era inteligente; ella también, y simpática; ambos cariñosos como en la suave ancianidad.

Seguramente era un recuerdo de aquella "su edad de oro", el clave antiquísimo que, en un rincón del cuchitril que les servía de comedor, estaba, la mayor parte de los días y las semanas, sin sonar, de acuerdo a la proporción de las pocas cuerdas buenas y las muchas malas que tenía. De vez en cuando, no obstante, la viejecita solía hacer gemir en él alguna música de forma conocida o sospechable; pero que, a través de los años, de la libertad de pensamiento y acción, y del sentimiento, se había desfigurado. (¿Claro de luna, La Serenata inmortal? Tal vez, tal vez...)

El anciano, por su parte, conservaba entre millares de hojas manuscritas infinidad de volúmenes, algunos como nuevos, otros ya decrépitos y desventrados: La Imitación, La Summa; poemas indos, traducidos; La República, algo de Plotino, Marco Aurelio, La Biblia, en fin...

Los medios de subsistencia de esos ascetas mancomunes—para armonizar—eran la siembra de hortalizas, cuyo sobrante, después de escogerse las necesarias, vendían, y la crianza de animales bípedos y plumados (para que no observe Platón).

Y, esa vida casi vegetal—ahora me refiero a la de los moradores—o casi mineral, mejor dicho, ¿había sido posible soportarla durante tanto tiempo? ¿Ningún otro aliciente, ninguna otra satisfacción que la satisfacción de conservarse asistió a aquellas dos vidas, tan bestiales o tan inmensamente sobrehumanas, en esa paz, en esa tranquilidad inalterable? ¡Oh, no! Otros modos eran los que conservaron alegres y vívidos sin disgusto de vivir, los días esos que te han parecido, en la primera impresión, tan deplorables. Una existencia mil y mil veces más propia, más pertenecida, más íntima y profunda, se había elaborado en tal gran soledad, en tal gran amplitud de campo y cielo.

¿Qué dirían aquellas hojas manuscritas, que luego se perdieron inéditas y decoloradas? ¿Qué alma inspiró, en el antiguo y gangoso clave, limpio y resignado de su destino, esas músicas que nos parecían de Beethoven y Schubert? ¿Cuál sería la opinión de Plotino, Marco Aurelio o Kempis, si se les preguntara sobre la calidad de la esencia del tiempo compartido por ellos con aquel anciano de las manos ásperas y la barba blanca y patriarcal? ¿No preferirían esa amistad, bien reconocida y desprovista de intermediarios ficticios, a la comprensión del alma universal, el primero; a la púrpura, y a la gloria y a la esperanza, el segundo; al claustro de silencios unciosos y vitales, el tercero? ¿Cuál sería la respuesta de aquel clavicordio, si se le preguntara por las originales emociones imprimidas efímeramente, en su cuerpo sonoro, por las gemas de aquella santa anciana sentimental y pacífica inalterablemente?

¿Qué armonías que se llevó el viento, la sombra y el silencio de la soledad, brotaron y se perdieron allí?

¿Qué preceptos fortalecientes, fraternales y divinos, trazaron las manos de ese patriarca desconocido, en cuya doctrina no podrán jamás purificarse las almas venideras?

Pero, lector, volvamos a lo nuestro, apeándonos de Clavileño, que me parece ya suficiente danza fuera del salón. Volvamos de dentro a fuera, y sorprendamos el instante en que, a la casa de más a la derecha de todo el pueblo, llega un hombre, a caballo, en un jamelgo que nada tiene de parecido con el que nosotros utilizamos, hace poco. Es de noche, como conviene, y la anciana de las gemas divinas, al sentir llamar, deja los medicamentos con que prolonga la vida del anciano patriarcal (porque no sé si os he dicho que el anciano estaba enfermo), y acude.

El caballero le entrega una carta, y se va. Luego, la puerta se cierra, y, como yo estoy bien enterado de esta historia, te diré de qué se trata. Pues la carta esa es del hijo a que antes hemos aludido. Suponte, ahora, la alegría viva, intensa, inefable que han de disfrutar el anciano enfermo y la anciana que le cuida. Seguramente la imprevista, la insospechable noticia, en el milagro de las emociones, quitará a ambos, "de encima de los hombros", alrededor de quince años.

La mañana del día siguiente no fué muy buena, que digamos. Había mucha humedad y el sol no había lucido.

La tarde estuvo lo mismo. Tarde casi fría, azulada de neblina, desvanecidas, esfumadas las casas del pueblo. Perdida en una atmósfera de ensueño, de delirio, de fiebre, la de aquellos ancianos tenía algo de inquietante, algo de extraño y sobrenatural. ¿Qué pudo ser, si estaba como todos los días?

Eran más de las cinco, casi las seis de la tarde.

...Y la puerta de la casa estaba cerrada aún!...

Ezequiel MARTINEZ ESTRADA.

Un médico ruso, el doctor Timofieff, ha hecho curiosas experiencias sobre la inteligencia del perro. Si es verdad que el cálculo es la base de la inteligencia en el ser humano, los indígenas de Polinesia, que no pueden aprender a contar más que hasta diez, están muy abajo del perro, y he aquí la prueba.

El doctor Timofieff, tenía un perro de aguas, que según costumbre de raza, una vez que había comido buscaba un rincón tranquilo para dormir. El médico regaló un día a su can veintiséis huesos con sus tendones y él los tomó y los enterró como reserva.

Al día siguiente no dió nada al perro. Este, cuando el hambre lo acosó, se fué al escondite y empezó a desenterrar uno por uno los huesos: primero sacó diez, después reflexionó un poco y sacó nueve, y después seis; los limpió, y satisfecha el hambre, se acostó a dormitar; pero de pronto, se incorporó y yendo hacia el escondite sacó el último que quedaba.



El diamante negro

—¿Puede un hombre, durante el sueño, matar a otro y después ignorarlo por completo? ¿Sería culpable?

Estábamos, Kennedy, yo y Alfonso de Bolido en una especie de lujoso "café chantant" de la Rua do Ouvidor, la quinta avenida de Río de Janeiro.

—¡Bah! quizás un caso de sonambulismo,—respondió Kennedy. Pero nuestro amigo brasileño, Bolido, que había hecho la pregunta, apenas le oyó, miraba con atención a una joven de delicada belleza, esbelta y de abundante cabellera, cuyo cuello descubierto denotaba a una artista lírica. Estaba sentada a una mesilla, cerca de la orquesta. Al cabo de un instante se levantó y, acompañada al piano, comenzó a cantar.

—Hay allí,—dijo en voz baja Bolido,—un joven ingeniero norteamericano a quien precisamente deseaba ver: el señor Sherwin. Siempre está aquí cuando canta esa hermosa mujer, Tina Townley, una norteamericana.

—¿Y qué hay con eso, señor Bolido?

—Ocurre algo muy extraño, — murmuró Bolido en voz aun más baja y simulando beber su pocillo de café. Le vi anoche cuando se retiraba a su cuarto. No se sabe lo que pasó después. En su habitación se puede entrar y salir sin molestar a los demás huéspedes del hotel y sin ser notado. Esta mañana no se había levantado como de costumbre, pues suele hacerlo muy temprano. Entré a su cuarto y lo hallé acostado, sumido en un profundo sueño y cubierto con una sábana. Estaba completamente vestido. Le desperté y se sorprendió vivamente. Se había acostado como siempre y aun no puede explicarse cómo esta mañana se encontraba vestido.



Y tendiéndonos furtivamente, por debajo de la mesa, un objeto, Bolido agregó:

—En la cama había este pañuelo, manchado de sangre.

Kennedy lo tomó y lo examinó con disimulo: en un ángulo tenía bordada una "X".

—Y ahora acabo de saber que Ruiz Barboza, uno de los más ricos negociantes en diamantes, ha sido hallado muerto, esta mañana, en su cuarto del Grand Hotel. Sobre una mesa se halló una misteriosa cajita, vacía, recién abierta...

—¿Y Sherwin?

—Vive en el mismo hotel donde murió Barboza. Ha venido a nuestro país con el propósito de introducir un nuevo método científico para la explotación de las minas de diamantes. Tal vez esto afectaba los intereses de Barboza. Tal vez hubiera entre ellos alguna otra rivalidad...

Y al decir esto, Bolido miró significativamente a Tina.

Entretanto un señor, recién entrado al café, acababa de acercarse a Bolido. Nos lo presentó. Era el señor Peixotto, jefe de la policía de investigaciones. Pareció muy agradado de la presencia del profesor Craig Kennedy, cuya fama de criminólogo no ignoraba. Supimos que en su visita al café le interesaba ver a la Bella Ximena, Ximena de Oliveira — nos explicó Bolido — una de las cantantes, acaso la más favorita hasta la llegada de Tina Townley.

— Quizás el doctor Kennedy pueda ayudarnos.

— Con mucho gusto, sobre todo si se trata de la extraña muerte del señor Barboza.

— Muchas gracias. Se trata de ella precisamente. Y le diré lo que me ha traído aquí. Ayer Ximena denunció a las autoridades aduaneras que Barboza y su socio, Alfonso Pereira, trataban de exportar por contrabando un magnífico diamante negro, conocido con el nombre de "Estrella de la Noche". Supongo que esa piedra habría sido vendida en el extranjero por no menos de cuatrocientos mil dólares. Al denunciante del contrabando le corresponde la mitad del valor de la joya... Pero antes de que las autoridades la secuestraran ocurrió el asesinato. Pereira ha sido interrogado. Confesó la tentativa de contrabando. Del crimen no sabe absolutamente nada. El diamante ha desaparecido. Y en cuanto a esa mujer, Ximena, puedo decirle que era la reina de los music-halls de Río. Tina, "La Petite Americaine", la ha destronado en el favor del público. Tina es ahora la reina. En el cuarto de Barboza hallamos un pañuelo manchado de sangre y con una X bordada. Tal vez Ximena pueda decirnos algo sobre el pañuelo.

Pocos momentos después un hombre alto, de anchos hombros y tez morena, entró en el café y se sentó junto a la mesilla donde se había instalado Tina después de cantar. Era Pereira, con quien no tardamos en hallarnos en conversación, mediante los buenos oficios de su amigo Bolido. Por supuesto que hablamos del crimen bajo la mirada de Tina, visiblemente nerviosa. Pereira haría todo lo posible para tratar de descubrir lo relativo al asesinato de su socio.

— Desde que el diamante ha desaparecido, ya no tengo más que perder — exclamó con un dejo de amargura. —¡Oh! ahora podrá decir Ximena — agregó — que se ha vengado de Barboza... y de mí también. Y a propósito, por si el dato les interesa: hace media hora vi a Sherwin y a Ximena, juntos, en la Avenida Central. Entraban al café... (aquí mencionó el nombre). Deben estar allí todavía.

Tina hizo un gesto. Evidentemente, Pereira había dicho eso con toda intención. He aquí una historia de amor, pensé, una historia de celos. ¿Qué relaciones hay entre Tina y Sherwin, y entre éste y Pereira? Y hube de confirmarme en mi idea: Tina se levantó disculpándose de que le llegaba el turno de cantar. Por cierto que era una excusa: la mirada alerta de Kennedy la sorprendió cuando salía del establecimiento por una puerta poco frecuentada. Nos disculpamos también de Pereira y, sin ser casi notados, salimos tras ella. Instintivamente nos dirigimos al café indicado por Pereira. Allí estaban, en efecto, Sherwin y Ximena. Discutían, no sabemos sobre qué. A alguna distancia, semioculta, Tina los observaba anhelante. Ximena se puso de pie, con una viva expresión de disgusto, y abandonó el café. Tina había desaparecido.

En el Grand Hotel, Peixotto nos esperaba. Inmediatamente nos condujo al cuarto de Barboza. Allí estaba el cadáver. En el cuerpo, ninguna huella de violencia, ninguna herida. Había sido, aparentemente, una muerte natural. Pero la cara del muerto, lívida e hinchada, llamó la profunda atención de Kennedy. La observaba con su lente de bolsillo. Cuando, al cabo de un instante me pasó la lente, examiné el rostro a mi vez y noté dos o más pequeños pinchazos, al parecer de finísima aguja. Sentí también un vago olor de algo pútrido. ¡Veneno?

— Doctor Kennedy — dijo Peixotto, — aquí está la caja que encontramos sobre la mesa.

El exterior de la caja nada decía que pudiera ser

revelador. En un lado debió haber un papel con una dirección: había sido cortado y en su lugar se había garabateado el nombre de Barboza. En un ángulo quedaban, sin embargo, unas pocas letras de un sello: "Martin..."

— Parece el sello de correo de Martinica.

Peixotto hizo una señal afirmativa.

En el interior de la caja se veía manchitas amarillentas, tan pequeñas que pasaban inadvertidas a primera vista. Kennedy raspó con la uña algunas de ellas.

Peixotto no tuvo inconveniente en facilitar por algunas horas al doctor la caja y el pañuelo, marcado con una X y manchado de sangre — igual al otro entregado por Bolido — que se había encontrado en el cuarto de Barboza. Con esos preciosos objetos en su poder, Kennedy se encerró en su habitación del Hotel des Etrangers, donde ya había instalado el laboratorio que le había servido para sus célebres experimentos de química.

Yo no podía serle útil en el laboratorio; pero, acaso, ayudado de la casualidad, podría recoger algún detalle, alguna información sugestiva. Con esta idea me dirigí al café cantante de la Rua do Ouvidor. Junto a una mesa, en animación un tanto bulliciosa estaban nuestros amigos: Ximena, Sherwin y Pereira. Tina también se encontraba en el salón, pero sola, en una mesa vecina. Disgusto, iras fugaces reflejábanse en su hermoso rostro, más hermoso aún en esa sombría hosquedad en que parecía recogerse. Pronto me expliqué el motivo. En la mesa vecina, Ximena se burlaba cruelmente de ella, con las alusiones de que es capaz una mujer celosa y una artista despechada.

Cuando, después de cantar, volvía Ximena a su mesa, pasando arrogante junto a la rival, se le cayó un pañuelo que uno de sus jóvenes admiradores se apresuró a levantar y a presentárselo. No pasó todo esto inadvertido para la mirada vivaz de Tina:

— ¡Oh! — dijo como hablando consigo misma — tiene una X bordada. También había una X en el pañuelo que la policía halló en el cuarto de Ruiz Barboza...

Yo, que ya estaba en el grupo, observé el rostro de Sherwin: permaneció impasible.

— ¿Mi pañuelo? ¡No! ¡no! ¡No era mío! Se puede comprar un pañuelo con una X en una docena de tiendas de la Rua do Ouvidor.

— Sí, — exclamó entonces Pereira con acento de burla que pretendió disimular cierta cólera sorda — pero fué usted quien nos traicionó, denunciándonos a la aduana.

— ¡Fué usted, ustedes dos, los que me obligaron a hacerlo!

Y al decir esto Ximena se puso de pie. Tenía en la mano, apoyada aun en la mesa, una elegante copa de fino cristal. Un impulso irresistible se apoderó de ella y, súbitamente, arrojó la copa al rostro de Pereira. La copa se hizo pedazos en la mano que levantó instintivamente Pereira. Siguió un tumulto durante el cual me abalancé para interponerme entre Ximena y Pereira cuya mano sangraba. Debió ser un tajo de cierta consideración, pues me había dejado, cuando traté de contener a Pereira, una gran mancha en mi saco de franela blanca. Pero he aquí que Ximena, Sherwin y Tina habían sufrido también ligeros rasguños producidos por los pedazos de cristal que saltaron al romperse la copa, o, durante el tumulto que siguió, al apoyar descuidadamente las manos en la mesa sembrada de trozos de cristal. Con mi pañuelo enjugué la sangre del brazo de Ximena.

— ¡Vayamos! ¡vayamos! — exclamaba Tina tomando del brazo a Sherwin. Evidentemente, su presencia podía empeorar la situación.

— ¿Por qué no vienen conmigo? — sugerí yo, indicándoles los tajos que tenían en las manos y en los cuales asomaba la sangre. — Kennedy les curará eso.

Vacilaron un segundo y decidieron acompañarme. Ya en presencia de Kennedy, le expliqué lo sucedido. Retiró de la mano herida de Tina unos pedacitos de cristal y aplicó luego un somero vendaje. Entretanto fuí a mi cuarto para cambiarme de ropa, a causa de la mancha de sangre de mi saco. Cuando regresé, Sherwin decía a Kennedy:

— Ya sé lo que andan murmurando. Dicen que yo lo asesiné, estando dormido. En fin, veremos lo que resultará. Lo único que sé decir es que esta mañana me desperté de una manera extraña y completamente vestido. Por lo demás... me alegro de que haya muerto.

Una mirada que entonces dirigió a Tina me convenció de que Sherwin estaba profundamente enamorado de la joven norteamericana. Quién sabe qué historia de amor unía a esos dos aventureros que el destino arrojó a un país lejano. Los acompañé a su hotel y de vuelta pregunté ansioso al profesor:

— ¿Hay algo? ¿Qué eran esas manchitas de la caja?

— Era veneno de serpiente. En esa caja enviaron una serpiente a Barboza. Algunos ofidios tienen colmillos cuyas punzadas son tan finas que apenas dejan huella. Este veneno ataca instantáneamente el sistema nervioso, paralizando los nervios del movimiento y de la palabra, a la vez que obra sobre la coagulabilidad de la sangre... En el Brasil se ha estudiado mucho lo referente a la ponzoña de las serpientes. En el Instituto de Butantan, donde se conserva vivas a una gran cantidad de especies venenosas y donde se prepara sueros antitóxicos, nos podrán informar cumplidamente sobre el veneno que en este crimen se ha utilizado.

Nos hallábamos en el establecimiento científico que en su género ha realizado más adelantos, el Instituto



de Butantan. Kennedy había ya explicado al director el resultado de sus experimentos relativos al asesinato de Barboza.

— Posiblemente podré informarle más de lo que usted espera — decíanos el director. — Ayer llegó una caja que contenía un valioso ejemplar de ofidio venenoso, el "Lachesis Lanceolatus", de Martinica. Fué robado al ser traído al establecimiento. Y esta mañana descubrimos que nos habían substraído un paquete de sueros antivenenosos que mandábamos a la India. No podemos sospechar de ninguna persona en particular. Los paquetes fueron robados en el camino de aquí a la estación y cada uno tenía etiquetas que indicaban su contenido.

Kennedy hizo algunas preguntas más, particularmente acerca de la acción del suero antitóxico en la sangre, preguntas que el director satisfizo con su inalterable amabilidad.

Después de la visita, Kennedy se dirigió directamente al Hotel. Yo fuí a ver a Peixotto, a quien comuniqué todo lo que el profesor había hecho, para coordinar la acción de la policía con la nuestra. Era ya entrada la noche cuando regresé al Hotel, donde me esperaba Bolido, poseído de la más inesperada agitación.

— En ese cuarto, el cuarto en que ha sido asesinado, está su espíritu... Vengo del Gran Hotel; me llamó el dueño que es mi amigo... Allí se oye ruidos... en la obscuridad... en ese cuarto...

Diez minutos después estábamos los tres en el Grand Hotel, escuchando, silenciosos, delante de la puerta cerrada del cuarto donde aun yacía el cadáver de Barboza. Sí... había un ruido raro.

Kennedy entró de pronto en el cuarto, con una luz. Se oyó un chillido. No había nadie. Pero el chillido pareció partir de la pared. El profesor se adelantó golpeando la pared con su bastón. Cerca de un rincón había un agujero. Metió allí el bastón y retrocedió inmediatamente, al punto que se oía un silbido. De súbito comprendí todo: la terrible "lachesis lanceolatus" se había escapado de la caja, después de morder a Barboza se había ocultado en el agujero. El chillido fué sin duda de un ratón, presa de la serpiente; los ruidos raros, los producidos por el reptil al arrastrarse por el piso de la habitación.

— ¡Pronto! Vaya usted a decir a Lucena que necesito que todos estén aquí. Entretanto, yo voy a avisar al director del Instituto.

La policía reunió y obligó a concurrir a Tina, Sherwin, Pereira y Ximena. Estaban ya en el hotel cuando llegaron Kennedy y el director del Instituto. Este traía un cesto de mimbre. Levantó la tapa, en el cuarto de Barboza, y salió lentamente una gran culebra de dorso color chocolate y vientre amarillento. Retrocedimos un poco.

— No teman; es la mussurana; no es venenosa, pero ataca y devora a casi todos los ofidios ponzoñosos.

Sin embargo, el aspecto del animal no era como para suponerlo inofensivo.

— Mis investigaciones — comenzó diciendo Kennedy — me demostraron que era una mordedura de serpiente lo que había ocasionado la muerte de Barboza. En un pañuelo, hallado aquí, había un mancha de sangre, no de Barboza, pues había algo que no contenía la sangre de éste... El que robó la serpiente que luego envió a Barboza, tomó la muy prudente precaución de inocularse con alguna antitoxina robada al mismo tiempo, para caso de accidente. La sangre de cierta persona debe, pues, presentar una alteración correspondiente a la que se observa en la sangre que mancha el pañuelo — los dos pañuelos — marcados con la letra X.

— ¡No es mío! — interrumpió con vehemencia Ximena. Alguien que me odia lo ha dejado.

Kennedy pareció no advertir la interrupción y prosiguió imperturbable:

— Afortunadamente, he podido conseguir muestras de la sangre de todos ustedes: de Ximena, en el pañuelo de mi amigo después de aquel incidente del café; de Pereira, también en el saco de mi amigo, y de Tina y de Sherwin, en la gasa que usé para lavarles los pequeños tajos de las manos. He estudiado esas muestras de sangre...

La mussurana, inmóvil un momento, se había lanzado de pronto y penetrado en el agujero donde se refugiaba su enemiga. Desapareció en él y oímos al momento el ruido de una lucha que debió ser terrible, entre los dos animales. El director exclamó:

— La mussurana ha vencido. Está devorando a la otra serpiente. Miren: ahora retrocede; ya sale la cola.

Apenas había dicho esto, cuando un pequeño objeto saltó del agujero al suelo de la habitación. Tina dió un grito. ¡Era el famoso diamante Estrella de la Noche! Alguien lo había ocultado allí, en el mismo sitio donde se refugió el ofidio.

Kennedy examinó un instante la piedra y continuó, implacable:

— En la sangre de una persona encontré la alteración que produce solamente una inyección del suero contravenenoso.

— Pero... ¿y el sonámbulo? — insinuó Bolido.

— No hay tal sonámbulo. Después de enviar la serpiente a Barboza, esa persona fué al cuarto de Sherwin y cloroformó a éste, lo vistió y dejó a su lado el pañuelo, todo esto para hacer recaer en otro las sospechas. Se prometía así conseguir para él solo a Tina y la joya. ¡Y su sangre, Pereira, lo descubre y le acusa!

Arthur B. REEVE.

Dib. de N. Fraga.

Instituciones porteñas

Los restaurants a un peso el cubierto



El fundador de la dinastía de "los a peso", don Carlos De Carolis.



Monsieur Justin Mourthé, que otrora militara a las órdenes de De Carolis, convertido hoy en una de las figuras más populares entre los habitués de "los a peso", cuyo abundante bigote puede competir con el que carga el senador Crotto.

Un poco de historia. — El primer restaurant de "a peso". — Los formidables menús del pasado. — ¡Doce platos! — De Carolis. — El negocio en la actualidad. — La crisis y el subterráneo. — Apuntes e impresiones.

—¿Qué horas tienes, mi querido Kimball?—inquirí, entre dos silbidos.

—Falta una pico por una the tarde, che. ¡Y con the estóumago vacio! ¡Pica the bagre, che!...

—Un bife a caballo, nos sacará de apuros, Kimball. ¡Manos a la obra!

Nos enchufamos los oriones "poilu" y a la calle, previo descenso de la cortina de los "americanos" de la sala de redacción conventual, con rumbo a cualquiera de las casas de minutas que salpican el riñón porteño. Poco antes de llegar a la plaza Mayo, Kimball se sentó sobre la retranca de una idea.

—¡Mi tener una programésion, che!

—Si resulta...

—¡Ohu, sí! ¡Cóumo nou, che! ¡Y very económical, of yapa! Vamos almuerza in una restaurant a "una barulle" the cubierto. ¡Te parece bien ésta programésion?...

—¡Very well, James!

Momentos después caíamos a un "a peso", hallándolo "au grand complet".

—¿Nou tiene un mesa por estar nousotros solos, mozo?...

—Nó, señor. A esta hora... Comprenderá usted...

—¡Carambe, che, mozo! ¡The great siete!

—Ubíquense en esta mesa. El caballero que la ocupa acaba de pedir el postre. Ya se marcha. Ubíquense, señores.

James Kimball saludó ceremoniosamente al caballero en cuestión, agregando:

—¿Nou molesto?...

—*¡Ca, hombre! He pedido una manteca de Astorga por tóo postre, y en cuantito la absorba, me marcho. Esta es la hora en que los cólicos, vurgo restorantes de a un peso por partía baustimá, están más cormaos de clientes que tendíos der sol en plaza de toros. ¿Er señó es inglé?...*

—Of Glasgow, in Escocia.

—*¿De Glasgó, dice usté?*

—¡Ohu, sí! Of ese ciudad donde se febrica the best whisky of the world.

—*Diga usté, tío inglé; ¿qué no tendría usté inconveniente arguno en hablá en cristiano o en argo que se le acerque, pa poderle entendé lo que usté acaba de decirme?...*

—Entonces... ¿uste creer que mi estar very dure of bouca, coumo una manearoum of chata municipalésion?...

—*¡Náa de eso, señó inglé! Vamos, que esa manera de expresarse usté, es un tanto paradojá. Quiero decirle que hable usté menos enigmáticamente er español, si es posible. ¿Y qué le parece er principio?*

—¿Qué principésion está esa?

—*¡Pues er fiambre!*

—Nou mala, nou. Una pouco of jamón and outra pouco of salchichésión. ¡Nou mala, nou! Naturalmente que the jamón con hueves, más me jour por the barigo.

—*Y sobretóo, más sustanciá, míster. ¿Es usté cliente obligao de este locá?*

—¡Nou! Mi caer of tarde in tarde.

—*Pues yo soy habitué de los restorantes de a un pesillo monea nacioná. Los conozco a tóos. Este es de los más concurríos y de los que sirven mejó. Sabrá usté que yo carezco de familia en este bendito municipio; de ahí, que yo meriende en ellos, desde hace una punta de lustros. Entre la comida de una pensión familiá y la comida que sirven en este locá, por ejemplo, me quedo con la segunda, más nutría y más sustanciá. En una palabra: más heterogénea y más ecléctica; cuajáa der principio ar postre de platejos que, a veces, según er menú der día, dan las doce ante de hora en la aporcalipsis estomacá. ¿Es usté casao?...*

—Mi estár soultero.

—*¡Choque, compare! ¡Vengan esos cincos dedos der lao der índice de los manuscritos y con er que se apunta la salía der astro rey, cuando asoma en er horizonte enfitéutico pa dorá con sus efluvios er trigo candeá y la cebáa perláa, la arcachofa y er sarcifí, er pereji y la aceraa, er rosá y la gricina trepaora! Yo también soy pescao suerto en er libre arbedrío der amó. ¡Náa de mujé con cartapacio del registro civí ni aleluya der señó cura párraco! ¡Náa de eso! ¡La libertá de picá ante tóo! Hoy aquí; mañana allá. Porque eso de cargarse de churreles en esta época en que er tío Salaberry no sabe de dónde sacá una perra gorda pa atendé er servicio de la deuda frotante, es como echarse de cabeza ar río maniatao por er cabre de popa der Infanta Isabé. ¿Y pa qué, churreles?... Pa darle trabajo a la maestra en la escuela infantí, y pa que luego le regüervan a usté los borsiyos der chaleco a pesca de las chauchiyas der níquel fragmentao. Por tóo eso, yo me alegro de no tener churreles y de ser habitué de estos locales, a los que concurro, sarvo cuando ando por tierra adentro, ¿sabe usté?, en er desempeño de la muy noble ocupación de correor de líquio pasteurizao pa el cabeyo, pues ha de sabé usté, que yo, aunque carvo como Leopoldo Melo, de eso vivo y de eso como. ¡He dicho!*

—Mi ver que uste tener mucho estanterios of palabros. ¡Ohu, sí!

—*Como que yo nací con er sol en arto y a hora de Seviya en la que nadie se encuentra con la boca cerráa. Que yo abrí los ojos un sábao de gloria en er momento crásico en que er fenómeno de aqueya época, despachábase un Miura coló jabonero perfumao. ¡Oiga usté: que nací con cuerda pa rato! ¡Y que yevo mis añitos en er país! ¿Sabe usté quién ha sio er fundaó de los restoranes a peso er cubierto?... ¿Que no sabe usté...*

—¡Very well the great pucherésion nácional!

—*¿Y er pescao?... ¿Y la carbonáa que prologa y antecée er escalope?... ¡Vamos que aquí tóo es de primer agua, tonifi-*

MENÚ

Buenos Aires 16 Agosto de 1917

Fiambres Surtidos
Jamon y Salame

SOPAS

Busecca a la Milanesa
Consommé

ENTRADAS

Puchero c/ Verdura
Pejerrey Frito
Ravioles a la Genovesa
Costilla de Cerdo a la Provensal
Huevo Poché c/ Espinacas
Batatas Comercio Style
Corderito a la Parrilla

LEGUMBRES

Coliflores Saltados
Remolacha

ASADOS

Asado de Vaca
Bifes

POSTRES

Queso Mar del Plata - Quesitos de Cabra - Dulce Membrillo - Oblea.
Crema al Caramel - Bananas
Naranjas Mandarinas - Nueces
Pasa de Higos - Mantecados

¡Y todo, de punta a rabo, por un "Blas Mango"!...



A la hora del mercado.—Descargando el renglón carne para el menú del día, frente al "a peso" de la recoba de la plaza Mayo.



El decano de los mozos, Albert Cayon, conocido por ''Raicevich'', en atención a su formidable desplazamiento.

cante y sustanciá! Bueno. Pues er fundaó de los restorantes a peso er cubierto, fué don Carlo De Carolis, hijo de la tierra de los ravioles y der Varpolichela. Entonces er menú era aún más sustanciá y kilométrico que en la actualiá, pues se componía de doce pratos, sin contá, desde luego, er cafeciyo, aromático y digestivo. Hoy, los restorantes a peso, que los hay por docenas, no sacan en limpio tanto como antes, debido a tres factores que se los escalonaré a usté: el subterráneo, que en un abrí y cerrá de ojo, y por cero diez de níquel fraccionao, le lleva a usté hasta er fin der municipio pa comé con su mujé y sus churreles; la crisis, que los ha despobrao un tantico, pues en er día de hoy, ya no se hace cola como antes der centenario; y tercero y muy fundamentá, a la carestía de la vida, porque ha de sabé usté, que aquí, por ejemplo, por donde pasan quinientas bocas entre er mediodía y la noche, er renglón de mercao ha subío cuatro mil pesos mensuales desde que ar tío Guillermo se le ocurrió arborotá er avispero europeo y conflagrá er grobo terráqueo.

—¿Cuatro mil manganguésion"?.. ¿Tanto?... ¡Ohu, che!

—Y que los cuatro mil, dentro de poco se elevarán a cinco, pues ha de sabé usté, que er arró y er aceite, er fideo y er paneciyo, la papa y er queso de rayá, son artículos que dijérase se han convertío ar misticismo galopante, pues no pasa día sin que su precio en praza se aleje de este vaye de lágrimas y se ponga a tiro de arcabú de la portería der tío San Pedro. ¡Y tóo por la confragración der grobo terráqueo! ¿Y qué me dice usté der tío Guillermo?...



Monsieur François Cantú, otro de los reyes de los ''a peso''.



—''¡Pago, un peso!''

—William of the Germany very mouche gente in the azotea of the cabezo. Nousotros, prounto vamos alquile ese piso. ¡Ohu, sí! Inglés más cabezo dure que una vasco. Buene, che. Nou jourobe más con the guerro. Sigue con míster De Carolis, descubritor of restaurant "una grullo".

—¡Fundaó! Don Carlo que yegó ar pais en 1884. Años despué, coloca la piedra rundamentá der restorán "Er Nuevo Bervgdé", en la esquina de la caye Larga, hoy avenida Quintana, y Ayacucho, a sesenta centavos er cubierto. Asciende a ochenta er menú, en "La Cruz de Marta", pa lueguito, llegar a "El Comercio" er primero de este precio, en la caye Victoria, hace rato. ¿Y qué me dice usté der bife?...

Félix LIMA.

La gran asamblea socialista del Coliseo



Parte del público que asistió a la asamblea realizada el 17 del corriente en el teatro Coliseo, con motivo de los sucesos que son del dominio público. Hicieron uso de la palabra los diputados nacionales Juan B. Justo, Antonio de Tomaso y Mario Bravo y el senador Enrique del Valle Iberlucea, hablando sobre el tema ''El partido socialista y el actual momento político'''—En círculo: el leador del partido, doctor Justo, dirigiendo la palabra al auditorio.

La enseñanza agrícola para mujeres

La enseñanza agrícola en el país, que hasta hace poco se impartía solamente a los varones (adultos y niños), ha experimentado una innovación original y utilísima; nos referimos a la enseñanza del hogar agrícola para mujeres.

Esta iniciativa llevada a la práctica con todo éxito, se debe al actual director general de enseñanza agrícola, ingeniero agrónomo don Tomás Amadeo, quien ha desplegado esfuerzos de todo orden para ver convertido en realidad un proyecto que debía traer un verdadero perfeccionamiento en la enseñanza agrícola nacional.



Edificio de la escuela del Hogar Agrícola en Tandil.

Fué así que en 1913 el ingeniero Amadeo elevó al entonces ministro de agricultura, doctor Adolfo Mujica, un memorial en el que trataba de demostrar "la urgente necesidad de iniciar en el país la enseñanza de la economía agrícola y doméstica, destinada a formar las mujeres de los agricultores"; pero esta primera tentativa no encontró apoyo en los poderes públicos; en seguida inició el señor Amadeo una campaña de propaganda y, con la cooperación de los agrónomos regionales y directores de escuelas de agricultura, realizó una encuesta nacional destinada a comprobar, sobre el terreno mismo de la vida rural, en las regiones del país, la necesidad imprescindible y urgente del establecimiento de la nueva campaña educacional.



Alumnas de la escuela de Tandil, cosechando maíz.



En la trilla de cebada.

Más tarde, el ministro de agricultura, doctor Horacio Calderón, estudió con simpatía los antecedentes de este asunto y decidió acordar su patrocinio a la realización de esta obra.

Para la iniciación de la escuela del hogar agrícola, se aprovechó la oportunidad del obsequio hecho a la nación por los amigos y parientes de D. Ramón Santamarina, de un terreno y de un edificio para internado, en el Tandil.

El señor Amadeo, en una parte de su estudio relacionado con la enseñanza del hogar agrícola, dice:

"He sostenido siempre que una causa poderosa que incita a los agricultores propietarios a emigrar a las ciudades, es la falta de cultura de sus propias mujeres e hijas, las deficiencias fundamentales y elementales en el modesto confort de la vida rural y el poco atractivo que, como consecuencia de estos y otros antecedentes, ofrece el propio hogar al hombre de campo, cuyas aspiraciones de una vida algo mejor le arrastran imperiosamente hacia el poblado."



El director general de enseñanza agrícola, ingeniero agrónomo don Tomás Amadeo, a quien se debe la implantación en el país de la enseñanza del hogar agrícola para mujeres.

En seguida manifiesta el señor Amadeo que la mujer del campo puede y debe realizar una acción definitivamente eficaz en el sentido expresado, no sólo como factor directo de producción, sino como elemento de progreso social, pues siendo por lo general fuerza conservadora, al impulsar a ella en un sentido determinado, puede descontarse como seguro que realizará una influencia decisiva en el hombre, en idéntico sentido.

La escuela del hogar agrícola Ramón Santamarina, tiene por objeto: 1.°, enseñar a las mujeres jóvenes que tengan una orientación rural y una ilustración previa determinada, todos los detalles de la vida industrial agrícola, así como los que se refieren a la vida del hogar, considerados como modelos, habilitándose en esta forma a la mujer para su intervención en las administraciones rurales, así como para extender a todo el país los beneficios de este género de enseñanza; 2.°, enseñar a las hijas de los agricultores a aprovechar de todos los recursos que les brinda su propia chacra, cimentando en las clases rurales el amor del hogar, inculcándoles principios de orden y de economía y tratando de desarrollar la habilidad para coordinar los actos cotidianos, en el sentido de realizar un fin práctico determinado y en persecución de un ideal profesional; 3.°, llevar, por los medios expresados, hasta los centros rurales más remotos, una educación profesional práctica y concreta.

La señora Graciela Rood de Rueda, que fué nombrada directora de la escuela del Tandil, manifiesta que la mujer es el centro moral y económico del hogar agrícola, y es deber del Estado darla los conocimientos técnicos con que desenvolverse en bien de la felicidad familiar.

"La actuación de la mujer europea en estos momentos bélicos, demuestra la utilidad que ella puede aportar en el desarrollo económico del país y, por consiguiente, la conveniencia de multiplicar las escuelas del hogar agrícola, que la enseñan hábitos de trabajo y economía."

La enseñanza en la escuela del Tandil es práctica y teórica, abarcando las siguientes materias: arboricultura, horticultura, lechería, cría e industria del cerdo y de las aves de corral, agricultura general y especial y economía doméstica, comprendiendo cocina, lavado, planchado, higiene, orden interno, contabilidad y costura.

Conviene desarrollar en las alumnas la resistencia a las tareas, por medio de ejercicios físicos, diaria y metódicamente ejecutados, mejorando el físico de las mismas, haciéndolas más fuertes para los trabajos al aire libre y acostumbrándolas a una disciplina exacta. Para amenizar las prácticas, como también para estimular trabajos intelectuales y fomentar la solidaridad social entre el grupo estudiantil, se ha formado en la escuela del Tandil una sociedad literaria musical cuyas reuniones tienen lugar en los días festivos.

Se ha formado la instalación agrícola, teniendo un silo de 200 toneladas de capacidad, un galpón de dos pisos, en cuya planta baja se encuentra un tambo higiénico para 20 vacas, y en la parte superior existe el depósito de frutos; hay un huerto frutal de siete hectáreas, donde se plantaron manzanos, perales, cerezos, durazneros y membrilleros, cultivándose además muchas hortalizas.

Las alumnas egresadas el año anterior han encontrado colocación en formas varias; así, dos diplomadas son directoras de escuelas rurales en la provincia de Jujuy; una es directora de una escuela rural nacional en la provincia de Córdoba; una tiene cátedras de agricultura en Corrientes, enseñando horticultura, dirige el jardín escolar y, en otra escuela, enseña arte culinario; una desempeña la cátedra de agricultura en la escuela agrícola provincial de Tucumán; otra ha sido encargada del cuidado de los jardines de la plaza pública de La Rioja; y otras trabajan en la casa ayudando a sus padres en la explotación de la granja.



En la huerta, carpiendo cebollas.

Esta última ocupación es la que realmente deberían tener casi todas las egresadas de la escuela del hogar agrícola, que es la más provechosa y adecuada, pues la carrera burocrática en todas las profesiones ha echado raíces demasiado hondas, contrariando los fines de las instituciones para que han sido creadas, como pasa con muchos agrónomos que, teniendo propiedades donde aplicar sus conocimientos, buscan ubicación en las oficinas públicas.

Hugo **MIATELLO** (hijo).

La huelga del Central Argentino

El m vimiento en el Rosario y en Buenos Aires



Fortunato Polizze, italiano, fundidor de los talleres del C. Argentino, con 9 años de servicios. Uno de los dos obreros causantes del movimiento.

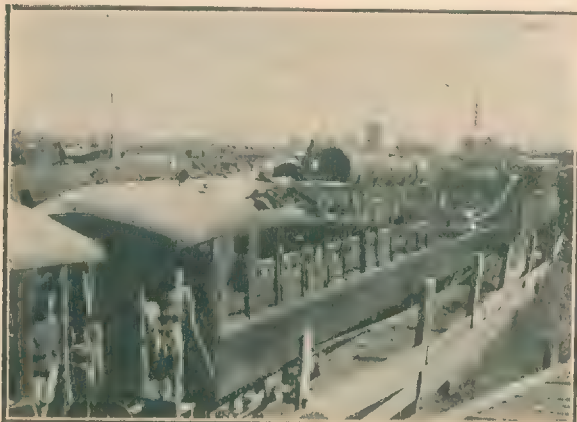


Casimiro Fernández, español, tornero de los talleres, con 5 años de servicios en el C. A., el otro causante del movimiento.



Sección bello sexo del comité ejecutivo de la huelga, a la que se debe en gran parte la intensidad adquirida por el movimiento huelguista.

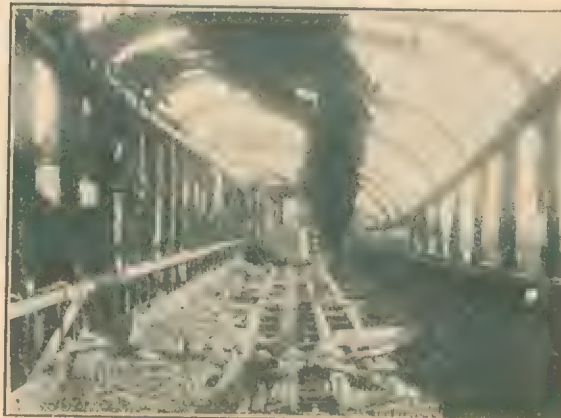
El capital y el trabajo, esas dos grandes fuerzas esenciales propulsoras del progreso humano, fuerzas convergentes por su propia naturaleza, siguen ofreciendo el contraste de sus choques violentos. Tal anomalía persiste como fruto de la incipiente organización social que consiente aún a los potentados el cetro de un absolutismo del que se suele abusar con frecuencia, por más que se trate de disimularlo ante la maltrecha autoridad de la constitución. No debe extrañarnos, empero, esa lucha, propia de la evolución de un pueblo joven, lleno de energías y de nobles aspiraciones, que se empeña en la conquista de su prosperidad.



Coche de pasajeros incendiado por los huelguistas.



"La pizarra de los carneros".—"Lista negra" colocada en el pizarrón del local de la Federación de obreros ferroviarios.



Estado en que quedó uno de los coches de pasajeros que incendiaron los huelguistas en el trayecto de la estación Pérez a Rosario.

El Rosario, que tiene mentada fama de plaza brava en materia de movimientos obreros, acaba de ser teatro de uno de esos conflictos, con motivo de la huelga del Central Argentino, cuyo desarrollo, culminado en la última semana transcurrida a hechos de suma gravedad, provocaron acontecimientos inusitados de proporciones inesperadas. El barrio obrero contiguo a los talleres del Central Argentino y las proximidades de las vías y obras de este ferorcarril, han sido, durante cinco días, teatro de tumultuosas revueltas y de atrevidas agresiones, en medio de un ambiente agitadísimo en que la exaltación de la multitud huelguista, estimulada por la conciencia de su respetable fuerza solidaria, estuvo muy próxima a adquirir aspectos trágicos desde que había decisión para todo a cualquier costo. Alrededor de cinco mil obreros y sus familias, también lanzadas a la calle en causa común, mantuvieron la grave situación que impuso la paralización completa del tráfico del citado ferrocarril durante tres días, reclamó el auxilio de la fuerza de línea y por último la intervención eficaz del gobierno nacional que determinó la solución del conflicto en condiciones satisfactorias.

El origen de la huelga acusa un raro ejemplo de solidaridad, pues los causantes del gran movimiento fueron sólo dos obreros. No es la circunstancia más indicada, a través de la crónica, apreciar actitudes ni juzgar hechos como para investigar dónde estaba la razón. El caso es que la masa trabajadora pugnaba solidariamente por la causa de dos compañeros y la empresa quería sostener un principio de disciplina.

La huelga se inició parcialmente en la sección Talleres, desde hace un mes, hasta que, de entredicho en entredicho, entre las diversas asociaciones obreras formadas por elementos ferroviarios, se acordó ir a la huelga general. Entre tanto, cabe consignar que había muchos obreros que por tales causas y otras relacionadas con la reducción de servicios, desde el mes de junio último apenas si habían hecho efectivos cuatro o cinco jornales enteros. Es de imaginarse, pues, que los ánimos se habían encrespado paulatinamente para arribar, como ha ocurrido, a hechos lamentables.

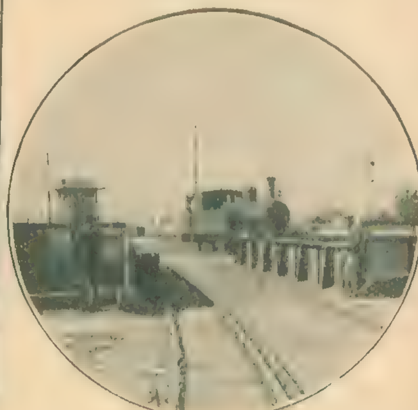
Los días 13, 14 y 15 de agosto han señalado, para el Rosario—y particularmente para los barrios del norte de la ciudad—tres jornadas célebres. Hubo momentos en que parecían haber revivido algunos instantes del 14 de Julio, por entre la ranchada que bordea la vía principal del Central Argentino, ante la vista de cientos de obreros, encabezados por grupos de mujeres decididas y entusiastas, que, dominados por febril agitación, derribaron barreras, arrancaron señales, levantaron rieles y quemaron los cabines principales, entonando el himno de los trabajadores y



Vía principal del C. Argentino línea a Retiro. Los rieles abiertos, a la altura de la calle Santa Fe.



El jefe general de las fuerzas coronel Marcilese, el jefe del 11 de infantería teniente coronel Giráldez y oficiales ayudantes, recorriendo una de las vías obstruídas.



Uno de los puentes del viaducto Blanco Encalada, que corrió peligro de ser volado por los huelguistas.



El cabín del cruce de la línea a Retiro y calle Córdoba, incendiado por los huelguistas.



Lo que quedó del tren de Gálvez, incendiado por los huelguistas.

llevando a flor de labio el grito de protesta cien veces repetido con los puños en alto. Y hubo pánico ante ese violento rebelarse de la recua humilde....

Desde luego surge la pregunta acerca de la actitud de la policía ante los hechos. Al principio fué insuficiente, luego fué tolerante y por último, cuando llegaron las fuerzas de línea, toda la gendarmería resultó casi innecesaria, porque volvió la calma con las perspectivas del arreglo definitivo. Sin embargo de esa utilización de fuerzas y a pesar de no haber ocurrido choques entre soldados y obreros, el azar quiso enlutar la jornada con una tragedia. Un jornalero que hacía corro de curiosos durante los sucesos del día 15, recibió un balazo mortal; fué la única víctima de la huelga, sin ser huelguista.

Los días 16 y 17, últimos de la huelga, transcurrieron normalmente, reuniéndose los obreros en repetidas asambleas para enterarse de las gestiones que se realizaban por intermedio del gobierno nacional en procura del arreglo y siempre, en todo momento, esos cinco mil obreros con sus mujeres a la cabeza formaron un solo brazo pujante y fué también en ese conjunto una sola voz la que de miles de pechos surgió aclamando el triunfo.

Vuelta la calma al ánimo de todos, serenamente encaminadas todas las energías hacia el bien común, de las cosas pasadas que constituyen la experiencia, sólo cabe sacar de ellas las mayores enseñanzas para unos y otros. El ensoberbecimiento de los triunfadores sería tan execrable como el rencor de los vencidos. Esperemos que no ocurra nada de eso.



Aprovechando la madera restante del tren de Gálvez.—Leña gratis para el vecindario.



La estación Rosario Norte, "Sunchales", desolada y triste. Durante su clausura temporaria, guardada militarmente.



Semáforo de la línea a Retiro, señalando la dirección del centro de la tierra.



Soldados del 11 de infantería y del 8 de caballería, guardando el portón N.° 3 de los talleres. Mate y churrasco a discreción.

En cuanto a la provincia de Buenos Aires, también ha sido la huelga fecunda en episodios y violencias, habiéndose registrado serios desórdenes en San Isidro, donde, a juzgar por las noticias que de allí se recibieron, el celo policial se tradujo en atropellos contra los pasajeros que aguardaban en la estación la llegada de los trenes; en Victoria, donde grupos de obreros, patrullando por las vías, detenían los trenes en marcha, secuestrando a los conductores de los mismos; en Beccar, cuya estación fué teatro de un sangriento suceso, del que resultó herido de bala el maquinista de uno de los trenes, asaltado y destrozado por los huelguistas; y en otros muchos puntos, en los cuales menudearon las agresiones y las violencias.

Felizmente, cuando los deplorables sucesos iban tomando un cariz verdaderamente grave, y el movi-



Peluquería "Newbery", de Manuel Fernández, calle Salta 3549. Adhesión entusiasta a la causa obrera. En la vidriera hay un cartelito que invita a los obreros en huelga a afeitarse gratis. "Don Manué" héroe.



Parte de la asamblea de obreros, esperando el día 16 por la noche, el resultado de las gestiones oficiales ante la empresa del Central Argentino.





En la estación Victoria; oficiales y soldados de la gendarmería volante, revisando las vías. A la derecha, los talleres con sus puertas cerradas.



Estación Hipódromo.—Patético aviso que el ''paterío'' del turf leyera con profunda atención.



Uno de los pocos trenes a Belgrano en una interrupción de la marcha a raíz de una pedrea que dió cuenta de buena parte de los vidrios.

miento huelguista adquiría alarmantes caracteres por la intensidad de sus efectos y la creciente exaltación de los ánimos, la acción oportuna y eficaz del gobierno nacional se hizo sentir de inmediato, cortando en forma rápida y con el aplauso del público, un estado de cosas que se hacía intolerable y peligroso.

Ya no se hallaban en juego solamente las divergencias entre un gremio trabajador y una empresa particular que debatían derechos, muy respetables por cierto, sino que empezaban a ser afectados, en forma muy seria, cuantiosos intereses generales que, de haberse sostenido algún tiempo más semejante situación se hubiera traducido en enormes perjuicios para el país.

Es, pues, de lamentar que, a la vista de este y otros movimientos análogos que han tenido lugar en el país, y cuyas consecuencias son siempre desastrosas, cualesquiera que sea la solución que se les dé, no prime, especialmente por parte de las



Como en las trincheras. Peón no huelguista colocando una alambrada de púa en un melinete de la estación Victoria, para impedir el paso de los huelguistas; un grupo de éstos presencian la operación.



Rafael Forte Benitez, la única víctima de la huelga; muerto de un balazo el día 15, en la calle Catamarca y cruce de la vía del Central Argentino, en Rosario.

compañías, un criterio menos rígido, que permita llevar estas cuestiones a un desenlace más armónico, que al par que tienda a la reivindicación social de la clase obrera, no irrogue a los intereses de las mismas empresas los perjuicios que indefectiblemente les acarrea la adopción de otro temperamento, caracterizado por la intransigencia o la acritud.

Mientras no se llegue a esto y nuestros gobernantes no posean una más acertada noción de lo que es el capital y el trabajo, estos problemas han de presentar contornos parecidos al reciente.

Demostraciones



Cabecera de la mesa del banquete ofrecido el sábado pasado al doctor Cittadini con motivo de sus bodas de oro con el periodismo.



En el París Hotel.—Jefes de secciones de la casa Harrods, en el banquete de compañerismo realizado el sábado pasado.

Ofrecido por el Círculo de la Prensa, se efectuó el sábado por la noche en el salón principal del Hotel Savoy el banquete con se festejó las bodas de oro del doctor Basilio Cittadini con el periodismo.

La demostración al antiguo director de ''La Patria degli Italiani'' fué amplia y elocuente, pues en torno de las largas mesas se reunieron cuanto de más representativo y autorizado tiene nuestro periodismo, así como crecido número de amigos particulares del doctor Cittadini.

Ofreció la demostración el vicepresidente 1.° del Círculo de la Prensa, doctor Rodolfo Luque.

En la cabecera de la mesa se sentaron a la derecha del obsequiado el ministro de Italia, comendador Cobianchi, y a la izquierda el presidente del Círculo de la Prensa, doctor Luis Mitre. Durante el banquete se recibieron numerosos telegramas y cartas de adhesión.

Al doctor Luque le siguieron en el uso de la palabra, don Miguel Fulle, en nombre del Círculo de Periodistas de la Plata, el director de ''El Diario Español'', señor López de Gomara, don Clemente Ricci, en nombre de ''La Patria degli Italiani'', y don Vicente di Napoli Vita, en nombre de los antiguos compañeros de tareas del obsequiado y finalmente el doctor Cittadini, que fué prolongadamente aplaudido.

El homenaje fué completado con un pergamino, obra de Parisi, que entregó el Círculo de la Prensa al doctor Cittadini, firmado por casi la unanimidad de los miembros de nuestra prensa.

A propósito de un aniversario

Una curiosidad histórica



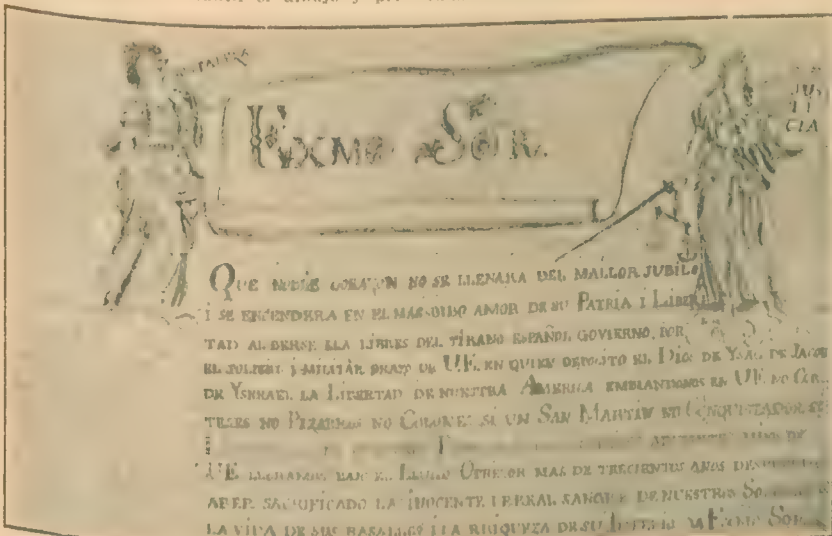
Portada del memorial enviado como homenaje al general San Martín, por el sargento 2.° José Antonio Flores.

El 20 del corriente mes cumplieron 97 años que zarpó del puerto de Valparaíso la expedición argentino-chilena libertadora del Perú, conducida por el generalísimo don José de San Martín. FRAY MOCHO ofrece a sus lectores el presente curioso recuerdo de aquellos días tan lejanos como dignos de memoria.

Se trata de un memorial que consta de una carátula y varias páginas dibujadas por José Antonio Flores, sargento 2.° de la artillería de Piura. En la carátula, que reproduce nuestro primer grabado se refleja la acción del general San Martín por la libertad peruana. Infantil el dibujo y primitiva la composición, se deja sin embargo entrever cuánto fué el entusiasmo que el gran capitán supo despertar con su presencia en el oprimido Perú.

En las varias páginas del memorial se le elogia con ardor y devoción y se enaltece hasta lo divino su figura, su conducta y sus dotes personales.

Los últimos renglones de un soneto con que el sargento Flores cierra su trabajo dicen así: "Respetuoso con ricos, pero grave,—con pobres liberal y placentero.—A todos gusto dar discreto sabe.—Todos los pechos sabe abrir certero—acomodando a cada cual su llave."



Encabezamiento de la primera página del memorial de Flores.

Los grandes días del football

La copa Lipton



Team argentino, vencedor por 1 goal a 0. De izquierda a derecha, de pie: F. Olazar. (capitán); A. Ferro, C. Isola, A. Reyes. E. Mattozzi, V. Ventureira, A. Marcovecchio, (acompañante); en primer término, P. Calomino, que marcó el tanto del triunfo, N Vivaldo, R. Leonardi. N. Rofrano y J. N. Perinetti.

Una nueva victoria obtuvieron los argentinos el 15 del corriente en el clásico match anual por la copa Lipton.

Al field del Racing acudió una concurrencia no inferior a 12.000 personas, pues ya se sabe que el importante encuentro despierta enorme interés en nuestros aficionados.

Calomino señaló el goal del triunfo a los 3 minutos de iniciado el juego, consagrando, en esa forma, el segundo éxito de los argentinos en la temporada actual.

Como exponente de buen juego, la lucha dejó mucho que desear desde que faltó el brillo y el entusiasmo que dan realce a las acciones y matizan agradablemente las incidencias de un partido.



El bello sexo de Avellaneda aplaudiendo "a la folie" el goal señalado por Calomino



Equipo uruguryo: P. Somma (linesman), J. Delgado, A. Romano, C. Scarone, R. Urdinarrain, N. Balmelli y R. Varela; en primera fila, J. Pérez, J. Pacheco (capitán), M. Marán, R. Banzino e I. Gradín.



El mitin de los demócratas



Afiliados al partido demócrata escuchando los discursos pronunciados en la plaza del Congreso, durante el mitin realizado el miércoles de la semana anterior, en cuyo acto, un grupo de radicales, decidido a malograr el programa de los adversarios políticos, atacó a los congregados promoviendo un serio desorden, en el que se registraron pugilatos y agresiones personales. En círculo: el diputado señor Melitón Caamaño dirigiendo la palabra a los correligionarios, quien, más tarde, se vió obligado a repeler, revólver en mano, los ataques de que fué objeto.

"Los niños piden más"

El domingo último se inauguró en el jardín zoológico el pabellón instalado por la Caja Nacional de Ahorro Postal, para facilitar las imposiciones de los pequeños depositarios, y con este motivo tuvo lugar una animada fiesta que alcanzó grandes proyecciones por la enorme concurrencia que asistió a ella.

Mucho más bulliciosa que las parleras aves cautivas en el popular paseo, la bandada infantil desparramó su algazara por las amplias avenidas, exteriorizando el júbilo que le dominara, ora en francas explosiones de risa ante la cómica pirueta del payaso al aire libre, ya en ruidosa gritería frente a las emocionantes evoluciones aéreas con que el aviador Corbellini contribuyera a la fiesta.

Los trenes y tranvías circulaban en todas direcciones repletos de diminutos viajeros; jinetes consumados mostraban sus precoces habilidades en materia de equitación, sobre el lomo de pacientes llamas, de graves camellos o de petizos redomones; y el teatro guignol, funcionando sin descanso, volcaba periódicamente contingentes satisfechos, para dar cabida a otros que aguardaban turno, conteniendo a duras penas la impaciencia.

El reparto de dulces y juguetes, constituyó el momento más culminante del programa. Iniciada la carga, las olas de atacantes al codiciado quiosco se sucedían sin tregua, poniendo en serios aprietos a los encargados de la operación, quienes no hallaban medios de satisfacer los pedidos con toda la urgencia que exige la infancia en su imperioso mandato.

Un día tibio y de sol radiante, se asoció con sus galas al acontecimiento, poniendo digno marco al luminoso paisaje lleno de color y de vida.



Durante el reparto de golosinas y juguetes, realizado el último domingo en el jardín zoológico, con motivo de la inauguración del pabellón instalado en dicho paseo por la Caja Nacional de Ahorro Postal.

¿Qué hará Edison?

Edison, el Brujo, acaba de cumplir setenta años. A esa edad los hombres se llaman a silencio, se asilan en una imperturbable tranquilidad esperando la muerte, como si ya nada tuvieran que hacer en el mundo, sino esperar la muerte. Pero he aquí que un pueblo entero no quiere creer que Edison tiene setenta años, y el primero en no creerlo es Edison mismo. Se preguntan: ¿qué hará nuestro sabio, ahora, en estos momentos de peligro? Edison les ha contestado con una alegre promesa, ya, cerrando la puerta de su laboratorio maravilloso, donde se ha puesto a trabajar con más ardor que cuando tenía treinta años. Y cien millones de hombres, los más emprendedores del mundo, confían en el viejecito.

Porque esta no es la guerra clásica de los poemas, aunque palpita en ella más heroicidad que la que han cantado todos los poemas. Es la guerra de los mecanismos ingeniosos y de las combinaciones químicas. Combaten los inventores. Magnífico guerrero ha de ser, pues, Edison, que ha ganado su primer puesto con mil doscientas patentes de invención. Inventó el fonógrafo; inventó la lámpara de incandescencia, cuya fabricación y venta da de comer a centenares de miles de seres humanos; inventó el microteléfono, que permitió a su compatriota Bell la creación del teléfono...

Y ahora su país espera de él algo práctico y determinado: un medio para destruir a los submarinos o inutilizar sus ataques; un invento que reduzca a la impotencia a los alemanes, por ejemplo: la posibilidad de provocar la explosión, a distancia, de los depósitos de municiones enemigos...

¿Por qué no? Edison mismo ha previsto inventos más prodigiosos: edificación de grandes casas en pocas horas, mediante enormes bloques de cemento que se fabricarán en el mismo sitio en que deben quedar, mediante moldes gigantescos. Dentro de algunos años, ha dicho, las ingeniosas máquinas agrícolas actuales, parecerán instrumentos primitivos; arados eléctricos labrarán simultáneamente docenas de surcos; corrientes eléctricas darán a la tierra un abono diez veces más eficaz que los actuales. El agricultor del futuro permanecerá sentado en una oficina y efectuará los trabajos con botones eléctricos y palancas al alcance de su mano.

El acero sustituirá a la madera en la fabricación de los muebles. La escasez de la pulpa de madera obligará a emplear finas láminas de níquel en la fabricación de los libros y de los diarios. Una hoja de níquel, de un espesor de un milésimo de milímetro es más barata, más liviana y más resistente que una hoja de papel corriente. Un libro de 4.000 páginas pesaría 460 gramos...



Ideas de Edison sobre la guerra

Hace algunos meses, Edison fué interrogado por un periodista acerca de la guerra.

"La guerra moderna—declaró—es, más que una cuestión de hombres, una cuestión de material; pero la mayor parte de las máquinas de guerra son simples, comparadas con las de la industria. Tengamos arsenales capaces de fabricar enorme multitud de grandes cañones del último modelo. Hagamos un censo de todos los talleres y fábricas capaces de fabricar para nosotros útiles, máquinas, aeroplanos, equipos.

"Los ferrocarriles serán por mucho tiempo todavía, el medio de transporte más práctico para la artillería pesada y las municiones; pero para el transporte de las tropas, los automóviles son un medio más accesible y cómodo. Podremos reunir fácilmente 200.000 automóviles que, en nuestra red de caminos, que se mejora constantemente, podrán en una sola noche transportar un millón de hombres a una distancia de doscientos kilómetros. Nuestras defensas y cañones de costas deberían ser iguales o superiores a lo que haya de mejor en el mundo. Deberíamos disponer de submarinos y de minas, no sólo en abundancia, sino en "superabundancia".

"La guerra de trincheras conviene admirablemente a nuestro temperamento nacional. Las primeras líneas pueden ser construídas con picos de mano, como las hacen generalmente los europeos, pero las siguientes y podríamos construirlas en número ilimitado—deberán ser hechas rápidamente mediante máquinas especiales.

"Europa ha hecho un inmenso y terrible experimento que debe servirnos de enseñanza. Nos ha demostrado que en treinta días podremos nosotros organizar un ejército más eficaz que el ejército alemán, con hombres que sólo tendrán una preparación rudimentaria.

"Nuestros instructores militares y nuestros oficiales no deben estar separados de la vida civil y deben tomar parte, con alternativas, en la vida industrial y comercial de la nación.

"El gobierno debe mantener un inmenso establecimiento modelo de "investigaciones" militares, bajo el control de las autoridades militares, navales y civiles. Muchos de los cañones fabricados por Alemania son inferiores a los que Inglaterra produce actualmente. No debemos descuidar los materiales esenciales de telégrafos y teléfonos. Nuestro ideal puede ser el de que ninguna nación que pueda atacarnos disponga de un material superior al que nosotros podremos improvisar en poco tiempo.

"Sabemos ahora cómo se hace la guerra. Ayer no lo sabíamos: Europa tampoco lo sabía."

El precursor de los "U". — Hace cincuenta años, durante la guerra de Secesión, nació y murió el primer submarino, que se llamó "David". Medía once metros de largo, su dotación se componía de nueve hombres y llevaba un solo torpedo que remolcaba detrás de sí.

Un día, mientras navegaba bajo la superficie del agua, un barco pasó por encima de él y lo hizo naufragar. Sólo su capitán pudo salvarse de toda la tripulación, y que tuvo la satisfacción de reasumir el mando de su nave, sacada del fondo del mar poco después.

Naufragado el sumergible, una segunda vez, el "David" fué nuevamente pescado y confiado esta vez a su inventor, llamado Annley, que poco tiempo más tarde naufragó también con el desgraciado submarino.

Pero la carrera y las desventuras del "David" no habían llegado aún a su término; le esperaba todavía algo más heroico y más digno de su misión.

Vuelto por tercera vez a la superficie, se lanzó nuevamente hacia los mares. El 17 de febrero de 1864 avistó en el puerto de Charleston la nave enemiga "Housatonic" que allí estaba anclada; se le aproximó con precaución y en el momento oportuno lanzó su torpedo. Una formidable explosión convulsionó las aguas... el enemigo, herido mortalmente, desapareció entre ellas, y el "David", arrastrado por los efectos de su propia obra... se hundió también ¿por última vez? No. Fué otra vez más pescado, pero se consideró que su eficacia era poca o ninguna y no se volvió a utilizarlo, pasando a la categoría de armatoste inútil.

Medicinas para gente sana.—"No diga usted nunca a un paciente que no tiene más que aprensión"—aconseja un conocido doctor.—"Si lo hace usted se creará un enemigo eterno o perderá el paciente. Déle usted algo, aunque no sea más que agua con un sabor cualquiera. Si la enfermedad es puramente imaginaria, la imaginación curará al paciente con una dosis inofensiva. Si su paciente dice que no puede tomar alguna medicina, no le diga usted que debe tomarla a la fuerza. Muéstrese de acuerdo con él y adminístrele la medicina en cuestión si la necesita, pero disfrazada.

Hay millares de personas que se creen en la imposibilidad de tomar quinina y afirman que no la han tomado jamás, cuando realmente la han ingerido en grandes dosis.

Página infantil.—La viejecita y su perro



Cortar la página y pegarla sobre un cartón, antes de recortar las figuras, para darles mayor consistencia. Recortar las figuras y unirlas con un broche por los puntos blancos; en esta forma, tanto la viejecita como su perro tendrán movimiento en sus articulaciones y podrán adoptar distintas actitudes.

Bellezas de Italia

Entre las innumerables bellezas naturales que el suelo de la Toscana, el espléndido jardín de Italia, ofrece a la atónita mirada del viajero, el "Val di Nievole" merece una especial mención, por la pureza y salubridad de su aire, por la benignidad de su clima dulce y templado, por su cielo diáfano y de un azul tersísimo y por el exuberante verdor de las circundantes colinas.



La gruta "Giusti", de Monsummo, Toscana.

Entre sus singularidades y bellezas, dignas de interés, está la gruta "Giusti" objeto del cuadro que reproducimos para nuestros lectores. Esta gruta, de una profundidad de 300 metros, más o menos, adornada de estalactitas y estalagmitas que se prolongan hasta casi tocarse una con las otras, presenta un aspecto fantástico y caprichoso sumamente interesante y original. Pero su fama, verdaderamente extraordinaria proviene más que de sus bellezas, de sus excelentes cualidades terapéuticas para enfermedades como el reuma, la gota y los dolores artríticos, tan rebeldes a todo fármaco. Lo que tiene esta gruta de sorprendente, es su calor natual verdaderamente excepcional y cuya causa es desconocida. Si esta gruta se encontrara en las pendientes del Vesubio, su temperatura no sorprendería a ninguno, pero en las plácidas y verdes colinas toscanas, este fenómeno es inexplicable. Su calor es potentísimo y aumenta gradualmente a medida que uno adelanta hacia el fondo; por lo mismo a la entrada se le denomino "Paraíso", un poco más allá "Purgatorio", y hacia el fondo "Infierno". Aquí la temperatura alcanza los 50° C. Los enfermos que sufren dolores reumáticos, artríticos o gotosos y quieren curarse de estas enfermedades sudando fuertemente, van a esta gruta envueltos en amplias sábanas y cada día adelantan un poco más hacia el fondo, a medida que van acostumbrándose a esta temperatura siempre ardiente. Y entonces mientras las sábanas se empapan de sudor la sangre se purifica, y los enfermos que ya desesperaban, logran al poco tiempo recuperar completamente la salud perdida.

Esta gruta verdaderamente taumatúrgica fué descubierta en el año 1849 por Domingo Giusti, padre del poeta satírico y patriota José Giusti, querido y venerado por todo corazón italiano.

Por lo pictórico, la gruta se parece a uno de esos maravillosos dibujos de Gustavo Doré en las ilustraciones de la "Divina Comedia".

C. B.

El primer disparo de la guerra

El primer disparo de la guerra actual lo hizo el monitor húngaro "Orsowa", en el Danubio, el día 28 de julio de 1914, fecha de la ruptura de hostilidades estre Austria y Serbia. El proyectil de aquel disparo alcanzó a un vaporcito, armado para la vigilancia del río, y lo echó a pique, pero los pocos soldados serbios que iban a bordo se salvaron.

El primer buque que hizo fuego fué el destroyer inglés "Lance", que sorprendió en el Mar del Norte al botaminas alemán "Koeningen Luise", y lo hundió en seis minutos. Esto ocurrió el 5 de agosto. El primer disparo de fusil del ejército inglés lo hizo un soldado del 4.° de Guardias dragones, el 20 de agosto de 1914, y el primer disparo de artillería de campaña inglesa, lo hizo la batería E en las cercanías de Bray (Bélgica), el 22 de agosto.

El primer disparo de la guerra rusoturca en 1877 lo efectuó en el Danubio el monitor turco "Lufti-Djelil" contra un cañonero ruso, pero antes de que pudiera efectuar el segundo recibió un torpedo del enemigo, que lo voló.

El primer tiro de la guerra francoprusiana de 1870 lo tiró un cabo, que estaba al frente de un puesto de guardia en la frontera, y mató a un oficial alemán.

La guerra de la Liga balkánica contra Turquía la comenzó un aldeano montenegrino, que mató al jefe de una patrulla turca, el día 8 de agosto de 1912, por la tarde.

El primer proyectil de la guerra ruso-japonesa de 1904, fué lanzado desde el mar contra Port Arthur pocos minutos después de la media noche, el 8 de febrero de 1904. Fué el heraldo de un ataque de los buques de guerra japoneses contra la escuadra rusa anclada allí, aunque todavía no se había declarado oficialmente la guerra.

Espectáculos.—Teatros

ARTE NACIONAL.

Como la anterior, esta semana han sido pocas las novedades ofrecidas por los teatros nacionales. Varios de ellos tienen obras que gozan del favor del público y con gran provecho y satisfacción de las empresas continuarán aún dándolas por buena serie de noches, en desquite de anteriores yerros.

En el **Nuevo** continúa "Con las alas rotas", en camino ya de las 150 representaciones. Camila Quiroga es objeto en cada representación de cálidas demostraciones de cariño de parte del público, que después de dejar correr abundantes lágrimas ante los sufrimientos de la desventurada Nelly, no se retira de la sala sin antes premiar con verdaderas ovaciones a la intérprete que tan honda e intensamente hace vibrar, especialmente en el tercer acto, durante el cual todo el teatro y en primer término los palcos ofrecen un curioso aspecto. Todos, casi sin excepción, lloran: algunos pugnan por detener una "furtiva lácrima" que escapa indiscreta por las mejillas, mientras que otros, u otras, casi siempre, lloran sin reparo, el pañuelo sobre los párpados, dejando escuchar los incontenibles hipidos de la angustia que los posee.

Puede decirse pues, que la obra de don Emilio Berisso es tan aplaudida como llorada.

Como la gente va al Nuevo a llorar, va al **Argentino** a reir, y puede decirse que como aquél, este teatro consigue su propósito, desde que en lo que va del corriente año no hemos tenido obra de producción nacional que tanto y tan bien haga reir como "El mascotón".

El bonito vaudeville de Enrique García Velloso está próximo ya a sus cincuenta representaciones.

En el **Apolo** siguióse dando "S. M. la nodriza" hasta el lunes a la noche, por haberse postergado para el martes el estreno de "La gallega" de José M. Bosch, obra de que nos ocuparemos en nuestro próximo número.

Excelsior.—Un autor novel, Mauricio Hendler, estrenó el lunes de la semana pasada en este teatro un boceto dramático titulado "Aires bárbaros", que el público recibió favorablemente.

En su obra inicial el señor Hedler demuestra poseer estimables cualidades para el teatro, que le han de proporcionar más de un éxito futuro.

Nacional.—Don Enrique García Velloso estrenó el viernes pasado en este teatro un vaudeville en un acto, cuyo título es "El choque nocturno". En él explota el autor un accidente ferroviario que sufre un tren que va a Mar del Plata.

"El choque nocturno" presenta el inconveniente de adolecer de cierto amontonamiento y exceso de incidencias que hacen que el asunto se complique y quede un poco perdido de vista para el público.

Afortunadamente ese exceso es de hilaridad y ello viene a constituir una virtud en vez de un defecto, desde que el público que asiste al Nacional quiere reir. En "El choque nocturno" hay asunto más que suficiente para que el público ría y esto ya es bastante para asegurar el éxito de la pieza.

"El gran mariscal" y "El canciller agrícola" siguen llevando público.

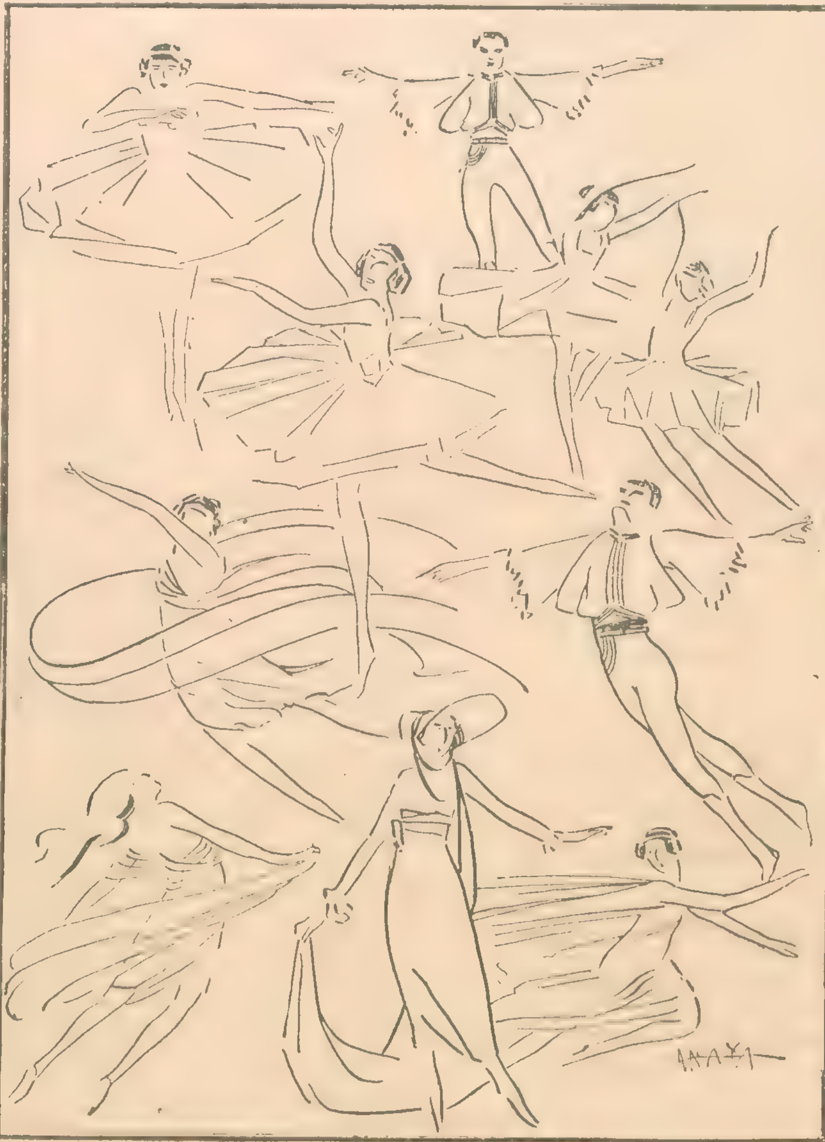
Buenos Aires.—"Los Médanos" es el título de un esbozo dramático perteneciente a don Albino Dardo López que estrenó el viernes pasado la compañía Muiño-Alippi.

Se resiente esta pequeña obra de una marcada tendencia a la retórica declamatoria que para cualquier público resulta siempre monótona y muy especialmente para el de Buenos Aires.

"El terror de Florida", y "S. E. D. Agenor Saladillo" completan por ahora el programa de este teatro.

BAILES RUSOS.

Coliseo.—Puede considerarse como un verdadero acontecimiento artístico el debut de la compañía de bailes rusos que dirige la incomparable Anna Pavlowa. Aunque no muy numerosa, todos los elementos que la componen son notabilidades coreográficas, y si en los bailes de gran espectáculo resultan las masas poco compactas, sería imposible pedir más unidad, belleza y armonía en sus movimientos. Acertada en todas y en cada una de sus creaciones, Anna Pavlowa hace sospechar que las leyes físicas no existen para ella, pues parece, a veces, surcar el espacio en un vuelo. Cabe decir, no obstante, que no estriba la belleza de sus danzas en prodigiosas habilidades acrobáticas, muy al contrario, ellas son sólo el medio con que realiza la plástica belleza de su arte. Es de sentir que el marco donde cosas tan exquisitas se ejecutan, no corresponda al mérito del espectáculo. No siempre el decorado merece aplausos, e incluso en algunas ocasiones, como por ejemplo, en la bella diversión "Danza griega de Brahns", resulta anacrónico. Para las diversiones sería más plausible un fondo de terciopelo.



Coliseo.—Bailes rusos: Anna Pavlowa y Alexandre Volinine.—Apuntes de Macaya.

TEATRO ESPAÑOL.

Avenida.—"Los cuatro Robinsones", tal es el título de la última producción de Muñoz Seca y García Alvarez, quienes, poco acertadamente, la califican de sainete. En realidad se trata de algo entre el vaudeville francés y la clásica "comedia de enredo" española. De sainete sólo tiene algunos tipos y escenas en el primer acto. En conjunto resulta uno de aquellos disparates concebidos y escritos con el exclusivo objeto de procurar al público una velada divertida, empleando, para alcanzar tal fin, cuantos medios sugiere el ingenio. Sentadas tales premisas, la obra "Los cuatro Robinsones" merece los aplausos con que fué acogida por el público, que pasó la noche entre carcajadas continuas. La interpretación, correcta por parte de todos, dió lugar al lucimiento de las señoras Rovira y Ronrée y de los señores Ligero, de la Vega, San Juan y Coll. El decorado agradable y apropiado.

Comedia.—Las únicas novedades de la semana han sido los beneficios de Juádez y de Paquita Escribano, que dieron ocasión a los múltiples admiradores con que cuentan ambos artistas para demostrarles sus simpatías.

Victoria. — Las representaciones de "Los negocios son los negocios" de Brieux, han dado lugar a que las disciplinadas huestes de Díaz de la Haza fueran nuevamente aplaudidas. Es de alabar en esta compañía el cuidado con que ponen las obras, a pesar de que dado el público con que cuentan se ven obligados a renovar el cartel muy a menudo.

Opera. — El debut de María Santa Cruz ha venido a reforzar el elenco de este teatro. La compañía ha pasado a actuar a provincias.

Variedades. — "El corregidor y la molinera" se titula una discreta zarzuelita que puso la compañía de este teatro. Se trata de una versión del cuento picaresco que Pedro de Alarcón popularizó en su novela retozona "El sombrero de tres picos".

VARIEDADES.

Hippodrome.—Las compañías de los circos "Cómico Español" y "Nelky" siguen dando sus representaciones. El programa es muy variado, pues cuentan ambas compañías con muchos elementos. El público concurre selecto y numeroso.

San Martín.—El "hombre-serpiente" es el último debut habido en la compañía que en este teatro dirige Frank Brown. El martes terminó su breve temporada, reemplazándola la compañía Caracciolo, de operetas, que, desaparecida la que con poca suerte actuó en la Opera, tendrá por ahora la exclusividad del género.

Florida.—Las atracciones que amenizan los espectáculos del elegante teatrito, son cada día más aplaudidas, particularmente Zazá, la deliciosa, que anuncia novedades para en breve.

Mayo.—La gentilísima Mercedes Alfonso, es muy aplaudida en este teatro. Su repertorio es selecto y ella lo canta con gusto. Luisa Vila, que continúa la serie de sus éxitos, anuncia para estrenar en breve nuevas tonadillas escritas ex profeso para ella.

Esmeralda.—Ha debutado en este simpático teatro "Linda Thelma", cuyos estilos tienen mucha aceptación.

TRASPUNTE.

Cinematografía

PRODUCCION NACIONAL

¡Federación o muerte!—Al analizar toda película de índole nacional, debe tenerse en cuenta: el argumento, la presentación escénica y los intérpretes.

El señor Caraballo ha escrito una cinenovela con el fin de dar un mayor impulso a la cinematografía de nuestro país, y su argumento, que es una fantasía basada en los hechos más sobresalientes de la tiranía, recuerda el transporte a la tela de la novela de Mármol, "Amalia", con lo cual se deduce el progreso obtenido desde entonces por la naciente industria foto-dramática argentina. Pero los editores de "films" han querido siempre adelantarse a los acontecimientos, buscando escenarios de 70 años atrás sin reparar en la difícil reproducción exacta de las escenas y costumbres de la época.

"¡Federación o muerte!" es, no obstante, una película entretenida, en la que se ha procurado evitar en lo posible las escenas largas y cansadoras.

Aun cuando las escenas interiores dejan entrever mucha pobreza en su presentación, no significa esto que los salones y puntos históricos hayan sido copiados lo más fielmente posible, de acuerdo con estampas y reliquias.

En la interpretación sobresale Lea Conti, que ha demostrado ser una gran actriz en este difícil arte del teatro mudo.

PRODUCCION EXTRANJERA

"La hermana mayor".—Mac Murray es presentada hoy en esta película del programa "Paramonnt", encarnando el tipo de una muchacha hija de la clase que puebla las grandes fábricas de la ciudad, que vive a fuerza de continuos sacrificios.

Unico sostén de la casa, la hermana mayor se ve asediada por un individuo de malos instintos, que quiere cautivarla; pero que en un momento de oportunidad cinematográfica, es defendida y salvada por un hombre pudiente, que admira el reflexivo carácter de la joven lastimosamente lanzada a ganar el pan de cada día para toda una familia.

Delicada interpretación ha sabido dar al asunto la inteligente protagonista de "La muchacha del ensueño", cinta esta que hizo popular a Mac Murray.

"Las fieras fueron vencidas". — Así se llama la cinta italiana que, original de Humberto Paradisi, se anuncia en los salones de Glucksmann.

Es una obra de interés y de emoción, que refleja el ambiente aventurero y criminal que rodea a las altas esferas sociales, donde advenedizas de alta escuela invaden los salones de una colectividad, tramando osados golpes de mano validos de su elegancia, corrección y "sprit" de audaces.

Interpretan esta cinta la estrella Gina Montes y el conocido actor Dante Cappelli.

"La mano protectora". — Florencia La Badie obtiene un nuevo triunfo en este intenso drama de la vida americana. Se estudian en su argumento los sentimientos adversos de dos personajes, enemigos ambos, que se reconcilian por la acción de una dama.

NOTAS Y COMENTARIOS

Stuart Holmes, odiado. — Se cuenta que este actor cinematográfico de la Fox, que generalmente hace papeles antipáticos, paseaba vez pasada tranquilamente por la calle, cuando vió que a un niño se le cayeron al suelo unas manzanas. Deferentemente, Holmes ayudó al pequeño a levantarlas; pero la madre de éste, una campesina apasionada con las aventuras del cine, se apresuró a levantar las manzanas, encarándose con el celebrado actor:

—Lo reconozco,—le dijo.—No quiero que usted encamine mal a mi hijo, enseñándole a matar y robar, tan bien como Vd. lo hace.

Stuart Holmes, preguntaba luego si eso era un elogio o una recriminación...



Theda Bara, la gran dramática de la "Fox Film".

El cine parlante.—Edison ha tenido que abandonar sus estudios del cine parlante a causa de la guerra. Sin embargo, según anuncia una revista de cines, Edison preparaba un sensacional invento que consistía en una perfección del fonógrafo y de la combinación con la proyección cinematográfica.

Como en los Estados Unidos se espera superar al teatro con el cinematógrafo, no sería extraño que el pueblo exigiera al inventor que pusiera un paréntesis a sus invenciones guerreras.

El cine como industria.—Sabido es que el cinematógrafo ha tomado un gran impulso en los Estados Unidos. Pueblos enteros se dedican a la impresión de películas. Millones y millones de dólares aporta en aquel país esta difundida industria.

Teniendo en cuenta el incremento del cine, las estadísticas comerciales señalan a la industria cinematográfica ocupando el segundo lugar en los Estados Unidos.

Notas varias.—En el Solís de Montevideo se ha estrenado con gran éxito "La doncella de Orleans".

—La empresa "Vitagraph" está preparando una cinta de gran aparato, que refleja la historia de los dioses y héroes de la Mitología.

Los chicuelos de Poulbot



—Yo jugaría a la guerra, pero con chicos alemanes.

Muy genuinamente parisienses, son las caricaturas de Poulbot, en las que salta ingenuo, aun en su picardía precoz, el espíritu travieso — y también heroico a veces — de los pilluelos de París. Poulbot es el artista de los chiquillos del barrio de Montmartre, de los "mômes", de los "gosses", terror de porteras y materia de poema — Richepin lo sabe. Esta menuda población del barrio pobre, en la que suele brotar una fina gracia — se ha dicho que son los niños de inteligencia más despierta — ha sugestionado el lápiz de Poulbot. Y fué fortuna consagrárselo, pues pintando las cosas de sus "gosses" el artista ha realizado obritas que, aun siendo del género humorístico, escasamente estimado, cuentan entre las más acertadas notas de belleza.

Ciertamente que no se debió sólo al motivo, sino a la habilidad del dibujante que supo sorprender el rasgo fino, la expresión espiritual con un acierto que es inútil comentar, puesto que va el testimonio gentil en la serie de dibujos que reproducimos.



Un accidente en la Cruz Roja.



—¡Allí están!



—Pero papá también tiene fuerza; es más fuerte que diez boches.



—Si no hubiera estado el oficial tal vez los soldados no nos hubiesen hecho nada.

¿Cómo no habrían de sentir la guerra las criaturas de la ciudad heroica, si en toda Francia la guerra ha puesta dolor y esperanza desde las cunas hasta las tumbas? Los rumores de la guerra, las iras justas y las burlas nunca sobrado crueles del enemigo pasaron de los mayores a los niños, en pintorescas imitaciones. Poulbot nos dice con expresivos trazos los pensamientos infantiles cuando el país se ha puesto de pie contra la invasión, sus juegos de aire bélico, sus frases. Nos ha dado así un documento acerca del espíritu en estos días trágicos, de los ciudadanos de mañana. Y, después de todo, ha hecho obra patriótica, ya recordando a los labios pueriles que dijeron contra el "boche" una espontánea frase, más dolorosa que una puñalada, ya llevando a la trincheras, a los soldados, un gesto de sus hijos por los cuales combaten.

Los ha oído cantar, entusiastas:

Encore un zeppelin d'cassé

y en ronda jocunda profetizar:

Guillaume si tu continues,
de tous les Prussiens il n'en restera plus.

Una de sus creaciones "Zozo Poulbot" está ya en el cinematógrafo.



—¿Otro hermanito?
—Sí, es un belguita.

Zozo sueña que su papá está en las trincheras que bombardean los alemanes. La chiquilla salta de la cama y descalza corre a las trincheras donde, por supuesto, pronto pone en fuga a los alemanes y se vuelve con unos cuantos prisioneros.

De algunos de los dibujos de Poulbot se ha impreso 800.000 copias. Es un ejemplo de favor público. Pero entre los laureles viene a veces un abrojo: una portera le ha escrito:



—¿Los nenes boches no abrazan a su papá?

"No creo que sus dibujos defiendan al país. Haga algo mejor y déjenos tranquilas a las porteras; la suya no tiene ninguna razón para estar orgullosa de un inquilino como usted."



—A ese no le importa si estamos en guerra o no; chupa el caramelo como siempre.



Su mano.

¡Agua va!—El país donde descendió mayor cantidad de lluvia durante el año próximo pasado, fué el archipiélago filipino. Durante el 11 de julio al 2 de agosto descargaron tres grandes tifones en Filipinas. En Baguío, la altura de la lluvia que desciende anualmente llega a cuatro metros. Ahora bien: el 11 de julio cayeron ochocientos setenta y dos milímetros; el 15, setecientos treinta y cuatro; el 16, cuatrocientos veinticinco, y el 17, doscientos uno, o sea dos metros doscientos treinta y dos milímetros [illegible] cuatro [illegible] tras son punto menos que desconocidas en la historia de la meteorología. Como caso excepcional se recuerda que en Cherrapungi (India), en 1876, la lluvia que descendió en cinco días llegó a dos metros noventa centímetros.

La mayor lluvia de que hay memoria descendió sobre Silver Mill (Jamaica), y fué de tres metros trescientos treinta y tres centímetros.



El maestro — Cada uno de ustedes copiará quinientas veces la oración: "No debemos malgastar papel".

¿Traerá la guerra más riqueza?

En un artículo publicado en "The Word's Work" se declara que algunas guerras, como las de Napoleón en 1870 y la ruso-japonesa en 1904, produjeron un desenvolvimiento económico. Pero la campaña inaugurada en 1914 difiere de todas las que hasta ahora hubo. Hay ahora 20 millones sobre las armas. Los gastos generales se elevan a 200 millones de francos por día. Supongamos que las economías que todo el mundo hace representan 50 céntimos diarios por persona, lo que produce 225 millones más que los gastos de los ejércitos.

Numerosas cosas se destruyen por completo; los explosivos se reducen a humo; muchos buques perecen y muchas poblaciones quedan destruídas. Pero este gasto, ¿es mucho mayor que el desgaste de los automóviles, los salarios a los servidores innecesarios, y tantos otros lujos superfinos?

Suponiendo que muera el 25 por 100 de los combatientes—lo que sería enorme,—y que estimemos estas vida humanas en 15.000 francos cada una, la pérdida total sería de 75.000 millones. Una pérdida semejante es muy grande para el mundo, y se pregunta uno cómo se podrá compensar.

Presupone la riqueza un exceso de producción y una demanda para ella. Si Robinson y su criado hubiesen tenido el doble de la carne que consumían en su isla, no hubiesen podido ser ricos, porque no existía demanda.

Ahora bien, el interés de la pérdida total ocasionada por la muerte de cinco millones de hombres a 75 millones de francos por año, cubriría la pérdida total en trece años. Si por un desenvolvimiento industrial bastante grande, 50 millones de obreros, trabajando trescientos días por año, pudiesen aumentar su producción por un franco diario, al cabo de trece años serán recobrados el capital y el interés. Esto no es, ciertamente, imposible. Chicago, Boston y San Francisco con sus desastres han prosperado, porque todos se pusieron enérgicamente a trabajar después de la catástrofe. La guerra dará el mismo resultado.

Tan optimistas cálculos son acaso algo utópicos; pero las mismas necesidades forzarán un poco tales esfuerzos, siendo éste uno de los aspectos buenos de la guerra que resulta un excitante moral y físico para el hombre. Las grandes luchas de la humanidad favorecen sobre todo la industria. Antes de estos años terribles, Alemania e Inglaterra eran grandes países manufactureros. Francia empezaba a serlo. Esta campaña les será útil desde ese punto de vista. No se debe desesperar del porvenir financiero del mundo, una vez que este cataclismo haya pasado.

Soldados con lentes

¿Conviene que los soldados con lentes vayan al frente de batalla?

Esta es una cuestión que ahora se ha suscitado en la presente guerra, y en la que la mayoría de los que han tomado parte se muestran partidarios de no admitir soldados con lentes o anteojos.

Uno de los argumentos que presentan los oficiales es que con frecuencia se excusan de llevar a cabo ciertos servicios, rompiendo los cristales de los lentes o diciendo que se les han perdido. Estos accidentes ocurren verdaderamente con frecuencia; pero es más frecuente aún el romper o perder los lentes intencionalmente, con lo que el ejército se ve durante algún tiempo privado de los servicios de un hombre.

Otro factor que es necesario tomar en consideración, es que las heridas tienen casi siempre un carácter grave en el ojo herido, aumentadas por la armazón y cristales, y que la mala vista les imposibilita para saltar zanjas y setos, hacer escalos, etc.

La inferioridad del hombre con lentes o anteojos está tan reconocida, que en muchos países los ataques a las personas defectuosas de la vista se castigan con penas mucho más duras y severas que en los casos corrientes.

Un balazo en unos lentes suele causar la muerte del soldado, aunque la bala no le hiera, pues los pedacitos de cristal penetran generalmente hasta la masa encefálica; y ésta no es una hipótesis, pues son muchos los casos que se vienen repitiendo en la presente guerra, y no es sólo los cristales de los lentes, sino hasta el pequeño y débil de los relojes de pulsera ha causado gravísimas heridas entre los oficiales, al hacerse añicos por un balazo. En estos casos, los soldados que se hallaban cercanos a los compañeros que llevaban lentes o relojes de pulsera, resultaban heridos con las astillitas y trozos de cristal que salían despedidos al choque de la bala.

Casi todos los oficiales consultados sobre este punto y los médicos militares, todos, son partidarios de que a los soldados con lentes se les destine a cuerpos auxiliares.

Las ventajas de adelantar la hora

Mr. Francis Marre se ocupa del adelanto en Francia de la hora legal en sesenta minutos. Esta medida no es nueva—expone—pues hace algunos días que quedó implantada en Austria y ha sido rechazada en tercera lectura por el Parlamento británico.

Al defender tal modificación M. Honnorat cree que con ella se harán grandes economías de combustible y de alumbrado.

Los talleres abrirán sus puertas más pronto, los niños irán a la escuela una hora antes, las cocineras servirán la comida una hora antes y todos nos acostaremos una hora antes también.

Como durante el verano el sol es muy madrugador, alguna ventaja se obtendrá si se comienza el trabajo al alba y se concluye temprano. Y si se acuesta la gente con luz diurna, ahorrará, por consiguiente, la luz artificial.

Levantándose cada ciudadano sesenta minutos antes y acostándose de igual modo sesenta minutos antes de lo que suele hacerlo, cada casa ahorraría una hora de alumbrado diariamente y con tal economía se dejarían de consumir en poquísimo tiempo muchísima cantidad de carbón o de cuerpos grasos, que se podrían dedicar a las industrias bélicas. También disminuirían las importaciones y bajaría el precio del carbón. Y tendría un alivio la [illegible] de todos. La vida costaría menos y volvería la edad de oro... o poco menos.

Ahora, en lo que concierne al invierno, puede establecerse un razonamiento contrario, si se considera la brevísima duración del día.

Para la realización práctica de la reforma, se presentan dos sistemas: En el primero se adelantará el día una hora durante todo el año, y en tal caso, como muchísimas personas deberían encender la luz para hacerse el tocado matinal, quedarían compensadas con este nuevo gasto las economías realizadas durante los meses calurosos. En el segundo, habrá dos horas oficiales, una para los meses de verano y otra para los de invierno.

Señala el Sr. Marre los peligros y dificultades que acarrearía la introducción de dicha reforma. Con ella sería necesario modificar los gráficos de los transportes ferroviarios en un instante en que su regularidad debe ser absoluta para obedecer a las más imperiosas necesidades de la guerra.

Y en el terreno práctico habría administración que en vez de abrir sus oficinas como lo hace hoy a las nueve las abriría a las diez. Pero seguirá manteniendo la hora de cerrarlas actualmente establecida.

Teatro infantil

El bello ardid de mamá.



COMEDIA EN UN ACTO

Personajes { REBECA, niña de unos 7 años.
PABLITO, su hermano, 8 años.
LA MAMÁ.

La escena representa una sala destinada a los juegos de los niños. Al comenzar la acción los dos hermanos aparecen discutiendo violentamente. Una muñeca y un payaso por el suelo.

ESCENA I

REBECA, PABLITO, *después* LA MAMÁ.

PABLITO —¡Contigo no he de jugar!
REBECA —¡Pues yo contigo tampoco!
PABLITO —¡Si me traes medio loco!
REBECA —Si no se puede aguantar.
LA MAMÁ—¡Jesús! ¿Qué son esas voces?
¿Y esos gritos? ¿Qué sucede?
REBECA —Mamá, con él, ¡no se puede!
¡Su mal genio ya conoces!
PABLITO —¡Miente! ¡Es muy mala, mamita!
REBECA —Tú si que eres mentiroso!
LA MAMÁ—¡Vaya un lenguaje precioso!
REBECA —Es que...
PABLITO — Si es ella quien grita.
LA MAMÁ—¡No habléis los dos a la vez!
Explicadme los motivos
y de vuestros excesivos
disgustos, voy a ser juez.
AMBOS —Resulta...
LA MAMÁ *(a Pablo)*—Di tu primero.
PABLITO —La culpa tiene Rebeca.
Porque toqué su muñeca...
REBECA —¡Va a rompérmela y la quiero!
PABLITO —¿Y por qué la he de romper?
¡Hase visto la egoista!
¡Sólo ella se cree lista!
¡También la sé sostener!
REBECA — Es un juego para niñas
y no propio de varones.
LA MAMÁ—Cesad, por Dios, las razones.
Ya sé a qué vienen las riñas!
Rebeca, por lo que veo,
tú no quieres que tu hermano
ponga en tus juegos su mano?
REBECA —¡Tal es, mamá, mi deseo!
LA MAMÁ —Pues bien, serás complacida.
Conque ya sabes, Pablito,
desde hoy más no te permito...
PABLITO —Pero...
LA MAMÁ— Hablarás en seguida!
No soy injusta. ¡Qué caso!
También voy a complacerte,
(a Reb.) desde hoy más no quiero verte
jugando con su payaso.
Para evitar nueva riña
daré una orden severa.
No vais a hablaros siquiera.
(Traza una línea dividiendo la sala en dos.)
Aquí el niño. Aquí la niña.
Siga cada cual su juego;
pero mucho cuidadito,
reuniros no os permito.
Ya lo sabeis. Hasta luego. *(Váse).*

ESCENA II

REBECA y PABLITO

Cada cual en su rincón, ella con la muñeca y él con el payaso. Se hacen muecas mutuamente.

REBECA —¡Qué dicha!
PABLITO — ¡Dios, qué fortuna!
REBECA —¡Ya no va a estorbarme ahora!
PABLITO —¡Por fin la suerte mejora!
¡No hablaré con esa tuna!
REBECA *(a su muñeca)*—Ahora las dos solitas
nos divertiremos mucho.
PABLITO *(a su payaso)*—Los dos solos Coquelucho,
ya verás qué tardecitas!
(Juegan un momento silenciosos. Rebeca emperifolla a su muñeca y Pablito pinta unos bigotes a su payaso.)
REBECA —¡Te estoy poniendo monina!
¡No hablo para complacerte!
¡Da gusto, da gusto verte!
¡Si estás hecha una persona!
PABLITO —¡Qué risa! ¡Lindo bigote!
¡Ah, si Rebeca te viera!
¡Por más seria que estuviera
iba a reir, monigote!
REBECA *(dudosa)*—¿Si sólo se la mostrara?
¡La besaría, es seguro!
¡Me lo prohibió! ¡Qué apuro!
PABLITO —¡Tal vez si yo la llamara!...
Jugar solo no divierte.
REBECA —¡Ay Dios mío! ¡Qué aburrida!
PABLITO —¡Yo me decido en seguida!..
REBECA —¡No sigo más de esa suerte!
PABLITO —¡Rebeca!
REBECA — ¡Oye, Pablito!
PABLITO —¡Los dos nos hemos llamado!
REBECA —¡Con lo cual queda probado
que es bueno el corazoncito!
PABLITO —¡Dame un abrazo, Rebeca!
REBECA —Te lo doy con mucho gusto!
(Se abrazan.)
¡Y que se abracen es justo
tu payaso y mi muñeca!
(Toman la muñequita y el payaso y los unen en un abrazo.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS y LA MAMÁ

LA MAMÁ—Así habéis obedecido
las órdenes que yo he dado...
AMBOS —¡Perdón! ¡Perdón!
LA MAMÁ— Lo mandado
disteis bien pronto al olvido.
PABLITO —Es que, mamá, yo la quiero.
REBECA —¡Es mi hermanito, mamita!
PABLITO —¡Si es muy buena mi hermanita!
REBECA —¡Dar la muñeca prefiero!
No nos retes, no nos retes.
Déjanos jugar unidos
y tendremos confundidos
con los míos sus juguetes.
LA MAMÁ—¡Separaros! ¡No, por Dios!
¡Para probaros lo he hecho!
¡Si ambos no sois más que un pecho *(señala el suyo)*
que se ha dividido en dos!
PABLITO —¡Mamita!
REBECA — ¡Mamita amada!
LA MAMÁ—Venid y dadme un abrazo.
¡A ser buenos os emplazo!
AMBOS —No reñiremos por nada.
LA MAMÁ—Nos debemos soportar
mutuamente muchas cosas;
espinas tienen las rosas,
tempestades tiene el mar.
Y es conveniente saber
que de los goces humanos
los más puros, entre hermanos,
son los que engendra el querer.
(Se abrazan).

TELON

Jerónimo GAID.

Turf

El "bobo" del día

Entre el montón de látigos aprendices que actualmente luchan por obtener el "doctorado" en las pistas, ha surgido, en forma brusca e inesperada, pero por demás sugerente, la exigua personalidad del joven Modesto Altamiranda, argentino, de diez y nueve años de edad y cuarenta kilos de peso, quien, si continúa como lo ha hecho hasta aquí, es indudable que va en camino de amenazar seriamente las más sólidas posiciones.

No hace muchas reuniones que este ciudadano inició una enérgica atropellada en la estadística, empleando tales bríos y demostrando tal provisión de muñeca, que no ha podido menos de llamar la atención en las esferas hípicas y provocar cierta expectativa en el gallinero profesional, un tanto alborotado a la vista del prodigio.

El caso no es para menos, pues don Modesto no se contenta con un ídem triunfo que, como a sus demás congéneres, suela depararle la suerte de vez en cuando; no señor, el hombre pica mucho más alto, y no sólo ha resuelto ganar en casi todas las reuniones en que toma parte, sino que tiene el atrevimiento de apuntarse con dos y hasta con tres victorias en una sola tarde, fenómeno que hace mucho tiempo no se realiza en la actuación de no pocos decanos de la fusta.

Cuando fuimos a visitarle, se presentó a nuestra vista silbando un tango compadrito y rengueando de la izquierda.

—¿Deshocado?—le preguntamos.

—No, señor; es el resultado de una apretadita contra los palos, que me dieron en la reunión del miércoles de la semana anterior.

—¿Quizás algún colega envidioso?

—¡Tal vez! Pero yo le garanto a usted que conmigo no les va a valer ningún jueguito.

—¿Piensa no dar cuartel?

—¡Ni uno se va a escapar!

—¿A cuántos lleva decapitados?

—Hasta ahora han caído Torterolo, Englander, Acosta, Arcuri, Quinteros, T. N. Fernández y otros más.

—¿Dónde empezó el oficio?



Modesto Altamiranda.

—En el stud "El Trébol", ingresando como peón a las órdenes del compositor Isidoro Trescazes, mi patrón en la actualidad.

—¿Cuándo ganó su primer carrera?

—En abril de este año, dirigiendo al caballo "Jean Valjean". Desde entonces hasta la fecha, o sea en cuatro meses, he obtenido diez y nueve victorias, he repartido altos dividendos y he marcado buenos tiempos, como los de "Torrent" y "Submarino", por ejemplo, que emplearon 1'5 y 1'37 en cubrir 1.100 y 1.600 metros respectivamente.

—¿Es muy solicitado para dirigir caballos?

—Vea, antes nadie me llevaba el apunte, pero ahora, lo que han visto que hay clase, me llueven los compromisos de monta.

Efectuando un cómputo de las victorias obtenidas con las veces que ha corrido, este pichón, resulta triunfante nada menos que en la tercera parte de las pruebas en que ha actuado.

No debe, pues, considerarse como bobo, sino más bien como tigre, al prójimo que se conduce de esta manera, y que, además, complementa su personalidad profesional revelando en su arte la escuela del "maestro", y en su pigmento, la influencia de Acosta.

JOTAERRE.

El mejoramiento de los rodeos

Están en error la generalidad de nuestros criadores al pretender mejorar sus vacunos por el hecho de gastar sumas elevadas en toros.

La "sangre" de un rodeo cuando se encuentra abandonada a sí misma y a los efectos de los toros, sus resultados, si bien son mayores tanto más cuanto mejor es la corriente y más alta la pureza de ella; sin embargo, están lejos de los que se obtienen con el complemento: "selección".

Los resultados que se obtienen cuando se acopla una vaca cuyas formas se aproximen mayormente al tipo de la raza, aun cuando su corriente de "sangre" sea mediocre, con un toro regular, siempre serán mejores que cuando se lo hace empleando la madre de buena sangre, formas inferiores, aunque el toro sea lo que llamamos un buen animal; de donde el dicho de los criadores ingleses de que más hace en el producto el vientre que el padre.

Resultado de este hecho son los progresos alcanzados por algunos criadores, cuyos productos, por la cantidad, formas, lo parejo del lote y estado de presentación llamó la atención de los entendidos; tal sucedió con un lote de 180 toros vendidos el año pasado en Saavedra (F. C. C. A.), procedente de la provincia de Buenos Aires.

Bien, todo ha sido el producto de la más exigente selección de las madres, que en lo que corresponde a los padres, si bien no se ha escatimado en la adquisición de los padres necesarios, éstos están lejos de las locuras pagadas por muchos criadores, que a buen seguro estarán muy lejos de alcanzar los beneficios de esos criadores, los que, para las entradas que les producen la venta anual de sus seiscientos toros, casi todo es beneficio, desde que en ellos todo lo que se cría es a campo, y allí no hay distingo para los productos hijos de madres de "pedigree" y de las que no lo tienen; todos son puros por cruza y a campo.

En San Juan de Bary (F. C. O.), Centenario (F. C. O.), San Pedro, Saladillo (F. C. S.), etc., es donde hemos visto los lotes hasta de 1.500 vacas más parejos que hayamos observado hasta hoy de haciendas tenidas completamente a campo, y de ahí la consecuencia lógica de la uniformidad de sus productos.

En esos establecimientos la selección más rigurosa guía todos los actos, no importando, absolutamente, que si el producto, macho o hembra, no llena las características del tipo establecido, vaya a parar a los mataderos, sin preocupar mayormente si tiene o no "pedigree" la madre; manera segura por la que en corto tiempo han llegado a una altura muchos, pero muchos criadores que desde hace años vienen gastando y luchando por conseguir

Es, basado en esa serie de observaciones, que recuerdo a los criadores que no olviden que el mejoramiento de sus rodeos y los rendimientos que deben producirles sus explotaciones están en razón directa de la uniformidad de sus animales y del tipo de la raza que explotan y de la abundancia de los alimentos.

Así, pues, se impone que nuestros criadores lleguen a formarse un conocimiento perfecto de las características de la raza que crían, pues no ha de tardar el día en que las ventas se hagan por las verdaderas formas de los animales, y no como en la actualidad, que muchas de éstas están ocultas bajo las grandes capas de grasa que las modifican, y no han de reparar en nada en cuanto a severidad en la selección de sus productos, pues pueden estar seguros que donde no hay formas, por mucha que sea la sangre, los resultados serán inferiores; lo que si no es una novedad para muchos, para los más es una ignorancia.

Dr. P. V. GARCÍA.

Solo así.—

Un conferencista habla contra el alcoholismo. Es perjudicial el alcohol en grado sumo, dice, su uso no es necesario ni natural. Si ponéis delante de un asno un recipiente con agua y otro con alcohol, el asno ha de preferir el agua, seguramente.

Una voz ronca.—Porque es un asno!

Régimen.—

El médico.—Ni tabaco, ni alcohol, ni teatros.

El enfermo.—¿Y, entonces, doctor?

El médico.—Entonces hará usted economía suficiente como para pagarme mis veinticuatro visitas.

En el hospital.—

El cabo de sala.—Señor doctor, el enfermo 28 pide lentes para... sus ojos de gallo.

Heroísmo.—

—Las mujeres resisten más heroicamente el dolor que los hombres.

—¿Usted es doctor?

—No señor, soy zapatero.

Cálculo exacto.—

El esposo.—Conviene que cambiemos el juego de té, querida, porque ya le faltan muchas piezas. ¿Cuánto ha durado éste?

La esposa.—Ha durado... dos mucamas y media.



GOOD BY

Fox trot por **FELIPE OREJON**

Allegretto

PIANO

(Talleres gráficos musicales de Francisco de Paula, Avenida de Mayo 1053)

Concurso infantil de FRAY MOCHO

10.232 PREMIOS

Condiciones:

Se trata de iluminar con lápices de colores los dibujos que van al pie.

Sólo podrán tomar parte en este concurso niños en edad escolar; siendo el dibujo de la categoría A para niños o niñas de 1.°, 2.° y 3.er grado; y el de la categoría B, para los de 4.°, 5.° y 6.°.

Los premios se distribuirán por orden de importancia entre los autores de los dibujos mejor coloreados, según lo resuelva el jurado que se nombrará oportunamente.

Para evitar posibles intervenciones de personas mayores, es condición indispensable que los niños premiados repitan la operación de colorear el dibujo, delante de la persona que el jurado indique, para demostrar que han sido ellos y no otros los autores del trabajo remitido.

Cada niño puede mandar todos los dibujos que desee, pero sólo podrá optar a un premio.

Este concurso se clausurará el día 15 de septiembre del año actual.

Diríjase la correspondencia a la administración de FRAY MOCHO, calle Bolívar 580, Buenos Aires.

Algunos de los premios ofrecidos



Los premios están expuestos en la casa TOSI, (acreditada casa Medina) Florida, 255; y llevan su acreditada marca.



La Casa envía catálogos gratis al interior, con detalles de los premios, a quien los solicite.



PREMIOS

Categoría A

UN 1.er PREMIO. — Fonógrafo sin bocina, membrana patentada, para discos con o sin púa. Mesa con persiana para 130 discos; púas y accesorios. Tres discos dobles incluyendo el Himno Nacional.

UN 2.° PREMIO. — Violín "Stradivarius", con arco, estuche, etc.

UN 3.er PREMIO. — Mandolín importado, con estuche.

UN 4.° PREMIO. — Fonógrafo sin bocina, con membrana de combinación para cualquier clase de discos; con un disco del Himno Nacional.

SEIS 5.os PREMIOS. — Guitarra fina, dimensiones apropiadas a la edad del niño.

VEINTICINCO 6.os PREMIOS. — Rifle de aire comprimido para municiones.

VEINTICINCO 7.os PREMIOS. — Lapicera "A. A. Waterman", con pluma de oro y estuche.

CINCUENTA 8.os PREMIOS. — Linterna eléctrica de bolsillo "La luz del mundo", con pila y lamparita.

SEIS 9.os PREMIOS. — Pandereta fina, con cascabeles.

Categoría B

UN 1.er PREMIO. — Fonógrafo con mueble tipo "De Luxe", el máximum de la perfección, con espacio para 150 discos, motor de doble cuerda, con accesorios y 24 piezas surtidas.

UN 2.° PREMIO. — Violín con estuche.

UN 3.er PREMIO. — Mandolín con estuche.

UN 4.° PREMIO. — Fonógrafo sin bocina, membrana combinación para cualquier clase de discos.

SEIS 5.os PREMIOS. — Guitarra fina.

VEINTICINCO 6.os PREMIOS. — Rifle de aire comprimido.

VEINTICINCO 7.os PREMIOS. — Lapicera con pluma de oro.

CINCUENTA 8.os PREMIOS. — Linterna eléctrica completa.

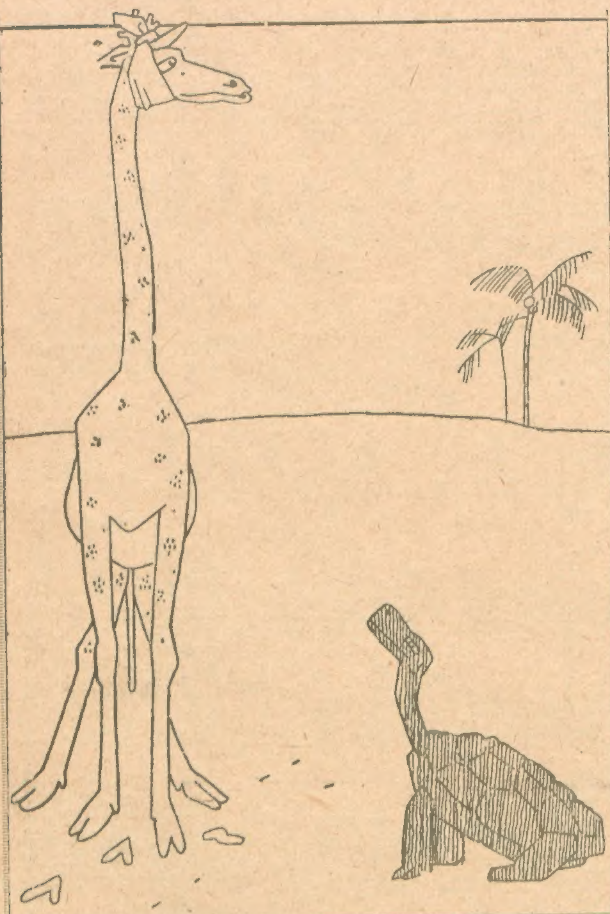
SEIS 9.os PREMIOS. — Pandereta con cascabeles.

Además de estos 232 premios repartiremos 10.000 premios "Consolation".



CATEGORIA A

Para niños de 1.°, 2.° y 3.er grado



Nombre...

Dirección...

....

EDAD.......... GRADO..........

CATEGORIA B — Para niños de 4.°, 5.° y 6.° grado



Nombre y Dirección...

EDAD.......... GRADO..........



Notas femeninas



Desde algún tiempo la lencería, bien sea de lujo o sencilla, ha cambiado radicalmente siguiendo u obedeciendo a la moda actual impuesta a nuestros trajes. Su corte es lindísimo, práctico y elegante. Los adornos se han simplificado primando lo sencillo sobre lo extravagante. Hemos ganado todas, refinando, si es que se puede decir, nuestros gustos, dejando a un lado lujos exóticos e impropios de toda persona de sentido común.

Bajo el punto de vista de economía hay que dar a la moda la enhorabuena, pues se hace economía bien entendida en el género, en sus adornos que se han simplificado de tal modo, que la mayoría de las prendas lucen solamente algunos que otros adornos de bellos bordados, hechos a mano, alternando con sencillos encajes de hilo de Cluny, Binche, Puy, Valencianas, punto París, mallas de hilo, en combinación con vainicas hechas a máquina en el mismo género.

Como hechuras para camisas de día, se elige el estilo Imperio con o sin hombreras, del mismo género o con cintas de seda, que son lindísimas pero sumamente engorrosas, pues hay que coserlas y descoserlas cada vez que se ha de lavar la camisa. Esta hechura de camisa no requiere más que una sola costura debajo del brazo, pues siendo el género ancho no necesita la nesga de los costados. Son más bien cortas que largas, pero sin exageraciones; llegan a la rodilla para evitar bultos y pliegues bajo las ligas y al final del corsé largo.

Las combinaciones camisa-pantalones, permiten también una economía de género muy importante, pues no se necesita más género para hacer esta prenda que para una camisa sencilla.

Los pantalones son derechos y cortísimos, pero en cambio son muy anchos, siendo muy cómodos, pues no hay temor de que se rompan al menor movimiento, como sucedía antiguamente con las ceñidas culottes, muy mononas pero de resultados pésimos.

Estas hechuras sencillas de pantalones son de una línea muy graciosa que hacen olvidar fácilmente los modelos de antaño demasiado "ouvragés". El cachet de todas estas prendas de lencería reside en lo bien hechos y finamente cosidos; no se concibe una lencería interior hecha de batalla; sería simplemente desastroso.

Cuando se trata de una lencería más elegante, se empleará el encaje Binche, por ser el que goza de más favores; sobre todo para ajuares de novias. También se emplea encaje al filet sumamente fino y la clásica y bonita valenciana.

A todos estos encajes se añade para combinarlos lindísimos adornos de una ligereza preciosa, unos "bouillonnés" de muselina muy fina, o de tul, montados en unas vainicas que los separan entre sí.

Las camisas de noche son inspiradas en estas mismas ideas y en esta misma página, después de haber buscado y combinado modelos, segura estoy de que las lectoras de FRAY MOCHO encontrarán ideas para componer su "trousseau" o bien para reponer su lencería personal.

Los modelos A y B, son dos combinaciones-enaguas: el primero es de tul a pastillas incrustado en una banda bastante ancha de linón, en color, recortada arriba en ondas redondas por medio de una vainica a máquina. El cubrecorsé es de tul liso con un biais del mismo linón, de color, todo alrededor del escote; hombreras de cintas. El segundo modelo es otra combinación en organdí blanco, con unos bonitos medallones bordados sobre tul, para el alto del cubrecorsé, que cierra atrás, en la espalda. La enagua tiene una serie de vainicas hechas a máquina, simulando volados. El modelo C es una combinación en organdí con volados festoneados en algodón símili-seda azul fuerte. El mismo adorno en el cubrecorsé que va unido a la enagua por medio de una jareta. El compañero que figura bajo la letra D es un cubrecorsé-pantalón, en pongé o crêpe de algodón, simplemente adornado de vainicas.



Los dos modelos e y f son muy prácticos, cada uno en su estilo y que simplifican la ropa interna para el verano, siendo el primero un cubrecorsé-pantalón en crêpe de algodón blanco, con adornos de vainicas. Estas prendas hechas con crêpe de algodón son muy prácticas sobre todo para las personas que viajan mucho, pues no requieren ser planchadas, tan sólo bien lavadas y estiradas, cuando se ponen a secar.

La segunda combinación es una camisa-pantalón en batista de algodón, adornada con entredós de broderies y angostos dobladillos montados en una vainica. La gran comodidad de estas prendas, dos en una, hace que se las prefiera a las prendas sueltas, que casi siempre abultan más que las primeras.



Medallón bordado al plumetis, del cubrecorsé B.

En cuanto a las combinaciones de cubrecorsé-enagua, vienen a ser en resumidas cuentas unos pequeños trajes interiores muy prácticos para llevar con los transparentes y delicados trajes de verano.

Las personas que encuentren demasiado escotadas las camisas Imperio, preferirán el modelo de la parure bordada y escotada en punta, por resultar más sentadora a ciertos hombros que el escote en forma de cuadrado. Esta parure a "coins de mouchoirs" o esquinas de pañuelos, luce pequeños motivos bordados en las esquinas con una vainica formando dobladillo.

La camisa y el camisón, tienen unas solapas adornadas con estos bordados. Las mangas son cortas, con unas botas en las que va repetido el mismo bordado.

En fin, para lo último, he reservado una bonita "brassière" de forma "Recamier" con un picot a la orilla y en la tira de los hombros; cierra adelante por medio de una linda cinta de color. Esta hechura de brassière, sólo sirve para mujer delgada, pues no conviene para las gruesas, por la sencilla razón de que no podría quedarse en su lugar.

En general la lencería va marcada con un monograma arriba en la cintura; casi en el centro para los pantalones; a un costado y al lado izquierdo para las camisas de día y los camisones. Sobre todo no caer en las tentaciones que ciertas personas incurren de exhibir unas letras grandes que se ven desde una legua. Deben ser chicas, sueltas o enlazadas, bordadas en blanco y no en color.

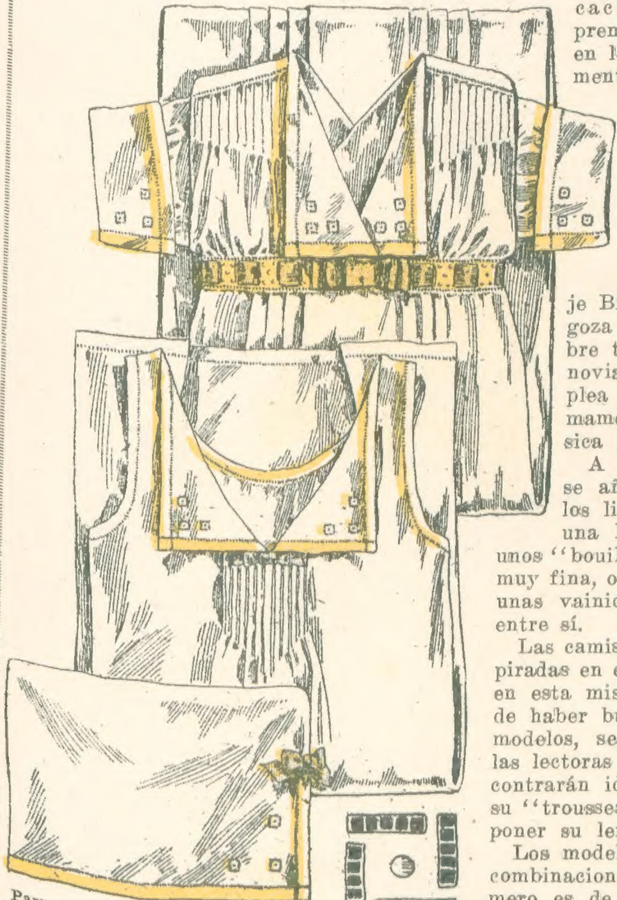
La calvicie.—No hay, desgraciadamente, remedio para la calvicie producida por la destrucción de los vasos capilares en las personas de edad avanzada. Pero cuando la calvicie llega en plena juventud o en la edad madura no se debe desesperar, siempre que se siga un tratamiento conveniente. Surtirá buen efecto el uso externo de una loción a base de aceite de parafina. La experiencia me ha enseñado frecuentemente que esta loción ha dado un resultado admirable donde otros remedios habían fallado. Se compone así: Aceite de parafina, 142 gramos; aceite de espliego, 10 gotas; tintura de cantáridas, 7 gramos.

Se agitará bien antes de usarla; luego se dará con ella una pequeña fricción en la raíz del cabello por la mañana y por la tarde, sin interrupción.

A. de DAUMONT.



Brassière Recamier.



Parure bordada en los ángulos.

Diseño tamaño natural del bordado.

Talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266—Buenos Aires